UZBEKISTAN SOVIETICO:

PASADO, PRESENTE, FUTURO

SOCIEDAD UZBEKA DE AMISTAD Y RELACIONES CULTURALES CON
LOS PAISES EXTRANJEROS

UZBEKISTAN SOVIETICO
PASADO, PRESENTE, FUTURO

TASHKENT

El presente libro incluye una serie de ensayos sobre la República Socialista Soviética de Uzbekia. Con el lenguaje de cifras, hechos e ilustraciones narra el libro la historia de esta tierra, su naturaleza y su clima. Contiene datos básicos sobre el sistema estatal, el desarrollo político, social y económico de la República de Uzbekia que, al dar en los años del Poder Soviético un gigantesco salto del feudalismo al socialismo, evitando el estadio de desarrollo capitalista, ha alcanzado alturas de la civilización moderna y sorprende hoy día al mundo entero con sus éxitos en la edificación del comunismo. Al leer este libro, tendrá Usted una idea de la organización de la producción industrial y agropecuaria, del desarrollo de la ciencia, cultura, instrucción, salud pública y muchas otras cosas que conforman la vida de Uzbekistán actual. Conocerá también las perspectivas que abren para el ulterior desarrollo de la República de Uzbekia las resoluciones del XXVI Congreso del PCUS y del XX Congreso del Partido Comunista de Uzbekistán celebrados en febrero y marzo de 1981.

La edición de este libro ha coincidido con una fecha memorable el 60 aniversario de la formación de la República Socialista Soviética de Uzbekia. A su formación antecedieron otros acontecimientos importantes. El I Congreso Nacional de los Soviets celebrado el 30 de diciembre de 1922, examinó y aprobó los documentos históricos: la Declaración y el Tratado sobre la formación de la Unión de repúblicas Socialistas Soviéticas. Al comienzo, voluntariamente y en condiciones de igualdad, se unieron en una familia socialista cuatro repúblicas: la Federación Rusa y Transcaucásica, las repúblicas de Ucrania y Bielorrusia. En el sucesivo proceso de la edificación socialista, gradualmente, se creaban condiciones socioeconómicas benéficas para que continuara la estructuración nacional y estatal de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. La República de Uzbekia fue formada como un estado nacional soberano en 1924 y formó parte directa de la URSS. Durante los años pasados, Usbekistán se desarrolló de una región colonial atrasada a una república Socialista de vanguardia.

Esperamos, que los ensayos publicados en este libro ayuden al lector a comprender mejor la realidad soviética y las transformaciones que se han operado en Uzbekistán después del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre.

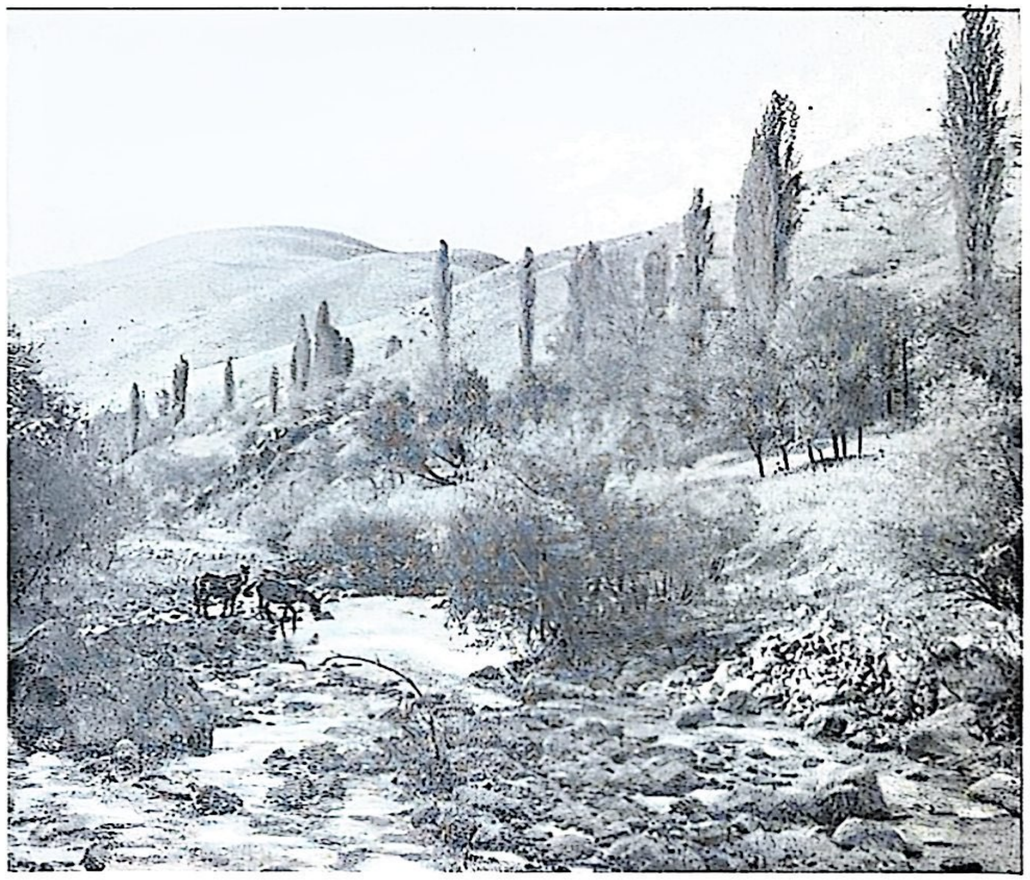
UN POCO DE GEOGRAFIA

Es preferible comenzar el conocimiento de cualquier país, territorio o región por su geografía. No vamos a alterar esta tradición. La República Socialista Soviética de Uzbekia. ¿Donde está situada y qué territorio ocupa? El punto más septentrional de la República corresponde a 45° 35′ de la latitud norte, el más sureño a 37° 11′, el occidental a 56° de la longitud oeste y el oriental a 73°10′ de la longitud este. La distancia entre los puntos extremos septentrional y meridional mide 925 kilómetros y entre los puntos occidental y oriental, 1400 kilómetros. El territorio de Uzbekistán es de 447,4 mil kilómetros cuadrados, lo que constituye el 2 % del territorio de la URSS.

Si miramos el mapa geográfico, veremos que la república está ubicada en las partes central y norte del Asia Central, colindando con las repúblicas federadas de Kazajia, Kirguizia, Tadzhikia y Turkmenia, y en el sur — en un trecho reducido—, con Afganistán. El territorio de la república tiene forma alargada y se extiende del noroeste al sudeste. En el noroeste la baña el Mar de Aral. La mayor parte de la superficie de Uzbekistán son llanuras, en lo fundamental, la depresión de Turán, cuyas cotas no exceden de 60 metros sobre el nivel del mar. Un cuadro completamente distinto ofrece la parte sudeste de la república. Aquí predominan las montañas, colinas y estribaciones. Se alzan varias cadenas del Tian-Shan separadas por depresiones. Algunos picos llegan a una altura de más de 4.000 metros. No es difícil figurarse cuán estrepitosos son los ríos que nacen de los glaciares de las alturas montañosas, pues, antes de llegar a las planicies, se precipitan hacia abajo debido a la gran diferencia de alturas. A propósito, cruzan el territorio de Uzbekistán los dos mayores ríos del Asia Central: el Amudaria y el Sirdariá. En el entrerríos de estas dos arterias fluviales, desde los tiempos inmemoriales, se avecindaba la gente, sobre todo en los valles y, en particular, donde el relieve del terreno permitía tender canales de riego.

Ya en tiempos muy remotos, en estas tierras habían surgido seis valles que llegaron a ser oasis en medio de infinitos desiertos arenosos y zonas premontañosas. Trátase de los valles de Zaravshán, Kashkadariá, Surjandariá, Tashkent, Ferganá y Jorezma, que actualmente son las principales regiones agropecuarias de la república.

Del clima continental de Uzbekistán son propios la abundancia de calor y luz y el tiempo seco. La temperatura de aire en verano



Estribaciones de la cordillera de Kuramin en el sur del oasis de Tashkent

llega a 50 °C en el sur. La parte norte de la república pertenece a una zona moderada; la parte más sureña, a la subtropical. La disposición muy alta del sol y la poca nubosidad condicionan una duración de la radiación solar mucho mayor que en tales regiones del globo terráqueo como el Mediterráneo y California. Cada centímetro cuadrado de la superficie de la república recibe al año de 140 a 160 kilocalorias. En cambio, las precipitaciones atmosféricas, sobre todo en la parte llana, son muy escasas. En algunos años, desde junio hasta octubre no cae una sola gota de lluvia.

La abundancia de sol y calor se combina con los suelos fértiles de los valles. lo que hace factible el cultivo en tierras irrigadas de plantas tan termófilas como algodón, kenaf, higos, vid y granadas. En ausencia de agua, el sol abrasador lo transforma todo rápidamente en un desierto sin vida. No en vano un proverbio uzbeko que ha llegado hasta nuestros días de la noche de los siglos reza: "Donde se acaba el agua, se acaba la tierra".

Los ríos dan agua para el riego. La región fundamental de formación del desagüe es la zona montañosa, donde se registra la mayor parte de las precipitaciones. En la cuenca del Sirdariá, el

desagüe anual es de 38 kilómetros cúbicos y en la del Amudariá, de 79 kilómetros cúbicos.

¿Cómo son la flora y la fauna de Uzbekistán? La flora natural de la república cuenta con unas 3.700 especies de plantas silvestres pertenecientes a 120 familias, constituyendo el 18,5 % de la flora de la URSS. Tiene mucho en común con la flora del Oeste de Asia. En Uzbekistán se encuentran especies de plantas profusamente difundidas, así como las existentes en áreas más reducidas. Por ejemplo, tales géneros como el armuelle y la kochia, propios de las llanuras de Uzbekistán, son igualmente característicos y para Australia.

Una riqueza en especies es inherente asimismo a la fauna de la república. En Uzbekistán hay 97 especies de mamíferos, 379 de pájaros, 59 de reptiles y 69 de peces.

Entre los carnívoros de talla grande, en las montañas de Uzbekistán hay onzas, osos pardos y lobos. En pedregales, con zonas de corrimiento de tierras, habitan Alectoris kakelik y en la faja superior de las montañas, Tetraogallus; entre las aves de rapiña, águilas, grifos y Gyps fulvus. En las malezas ribereñas de la planicie pululan patos, chorlitos y faisanes. En los ríos hay Barbus, bremas y siluros; en el Amudariá y el Sirdariá se encuentra incluso un pez tan raro como el Pseudoscaphirhynchus.

En la República funcionan 13 vedados y 7 cotos forestales estatales con un área total de casi 500 mil hectáreas.

El subsuelo de Uzbekistán es rico en diversos minerales. Se han descubierto alrededor de cien tipos de materias minerales. Por las reservas de cobre, plomo. zinc, tungsteno, gas combustible y algunos otros minerales, Uzbekistán ocupa uno de los principales lugares del país. En la república se extraen oro y piedras preciosas, petróleo y hulla, metales no ferrosos. Aquí existen grandes reservas de sales y materiales de construcción.

Teniendo en consideración las condiciones y los recursos naturales, las peculiaridades del desarrollo de la economía nacional, su estructura y orientación, Uzbekistán se divide en seis zonas económicas naturales. A continuación, ofrecemos una breve caracterización de cada una de éstas.

Zona de Tashkent (incluye las regiones de Tashkent, de Sirdariá y de Dzhizak) ocupa el 9 % del territorio de la república, donde vive el 30 % de su población. Es la zona industrial más desarrollada con una agricultura intensiva; proporciona más del 40 % de la producción fabril bruta y el 23 % de la producción agropecuaria global de la república. En la producción industrial, los 2/3 corresponden a la industria pesada. Es la zona fundamental de extracción de carbón (Angrén), metales no ferrosos (Almalik y Chirchik), de la metalurgia ferrosa (Bekabad), de la industria de materiales de construcción, química, ligera y alimentaria. En el agro están desarrollados el cultivo de algodón, kenaf, frutas y uvas, sericultura, ganadería lechera y cárnica, horticultura.

Zona de Ferganá (incluye las regiones de Ferganá, Andizhán y Namangán) ocupa el 4 % del territorio de la república con el 27 % de su población. Aquí se registra la mayor densidad demográfica. Es la zona principal de cultivo del algodón (el 26 % de la recolección de algodón en rama de la república) y de sericultura (más del 44 % de los capullos). Es asimismo una importante zona de fruti — y viticultura. En la industria prevalecen la transformación de la materia prima agrícola, fabricación de maquinaria, elaboración de metales, producción de productos químicos y materiales de construcción, extracción de petróleo y su refinación.

Zona de Samarcanda y Karshí (incluye las regiones de Samarcanda y de Kashkadariá) ocupa el 12 % del territorio de la república y tiene el 19 % de su población. Es una zona de cultivo desarrollado del algodón, seri-, fruti- y viticultura. En las regiones esteparias se crían ovejas caracul, en las áreas montañosa y premontañosa se practican el cultivo de cereales bogará y el de tabaco. En la industria predominan la fabricación de maquinaria electroquímica, producción de fertilizantes, las industrias ligera y alimentaria, la extracción de gas natural, metales no ferrosos, mármol y granito.

En la estepa de Karshí se crea una nueva e importante zona algodonera. Aquí se programa integrar en el agro cerca de un millón de hectáreas de tierras.

Zona de Bujará y Kizilkum (incluye las regiones de Bujará y Novoi) ocupa el 32 % del territorio de la república con el 8 % de su población. Es la zona de extracción de gas natural (Gazlí), petróleo, oro, minerales polimetalíferos, de desarrollo de las industrias química, petroquímica, del metal, ligera y alimentaria, de materiales de construcción, electroenergética (complejo industrial de Navoí). Es la región fundamental de la cría de ovejas caracul en pastizales de desierto; en grado menor están desarrollados el cultivo del algodón, la fruti- y viticultura.

Zona del Curso bajo de Amudariá (Nizhneamudarinski) (incluye la República Autónoma de Kara-Kalpakia y la región de Joresma) ocupa el 38 % del territorio de la república y tiene el 11 % de su población. Es una zona de cultivo del algodón y arroz, fruti, viti y sericultura, industrias ligera y alimentaria, producción de materiales de construcción e industria de conservas de pescado.

Zona de Surjandariá (incluye la región de Surjandariá) ocupa el 5 % del territorio de la república con el 6 % de su población. Es la parte más sureña de Uzbekistán, donde se cultiva algodón de fibra fina y están desarrolladas la fruticultura subtropical, la viticultura y la producción de hortalizas tempranas. En proporciones modestas se extraen hulla y petróleo, están desarrolladas las industrias ligera y alimentaria.

Así pues, hemos enumerado las seis zonas económico-naturales. Su formación refleja el proceso de desarrollo y profundización ininterrumpidos de la división territorial del trabajo. Por lo tanto, las

zonas no pueden permanecer invariables. Las perspectivas del desarrollo de las fuerzas productivas de la república nos permiten ver, ya hoy día, los contornos de nuevas zonas que se formarán en el futuro. Nos referimos a la zona de Dzhizak y Sirdariá, a base de la roturación de las estepas de Dzhizak y del Hambre, la cual se separará de la zona de Tashkent, así como a la zona de Karshí, a base de la roturación de la estepa del mismo nombre, la cual se desprenderá de la zona de Samarcanda y Karshí.

Y a continuación ofrecemos un breve resumen del desarrollo demográfico. La historia demográfica del territorio data del año 1897, cuando aquí fue efectuado el primer censo. En Uzbekistán prerrevolucionario, debido a una base económica atrasada y a la ausencia de sanidad, estaba seriamente perturbado el curso normal del proceso demográfico. Se observaba una elevada mortalidad, sobre todo infantil. El promedio de vida antes de la revolución era de 27 a 30 años. También muy bajo fue el incremento natural de la población: apenas de 11—12 personas por cada 1.000 habitantes.

El último censo en Uzbekistán fue efectuado en 1979. He aquí lo que evidenció. Por el número de habitantes la república ocupa el tercer lugar entre las 15 repúblicas federadas del país (después de la Federación Rusa y Ucrania): para el 1 de enero de 1983 se registraron 17 millones de personas. La población de la república aumentó, en comparación con el censo anterior (1970) el 44 %; los ritmos de incremento demográfico medio anual constituyen el 3 % y el aumento natural anual de la población, 27 personas por cada 1000 habitantes. El promedio de vida, frente al período prerrevolucionario, ha crecido de 2,3 a 2,6 veces y llega hoy día a 70—80 años.

En Uzbekistán viven representantes de más de 100 naciones y etnias. El grueso de la población son uzbekos: 68,7 %. Los rusos en la población total constituyen 10,8 %, los kara-kalpakos 1,9 %, los tártaros 4,2 %, los kazajos 4 %, los tadzhikos 3,9 %, los ucranianos 0,9 %, los kirguises 0,6 %, etc.

Y por último, el nivel educacional. El número de personas que tienen instrucción superior y media totaliza 4,6 millones. Es un índice muy alto, si tomamos en cuenta que cerca de la mitad de la población son niños menores de 14 años.

ETAPAS DE LA HISTORIA

Uzbekistán es tierra de una antigua civilización. Se pierde en la lejanía de los siglos la historia del pueblo que la habita. Una de las ciudades más antiguas de Uzbekistán es Samarcanda, que en 1970 conmemoró su 2500 aniversario. El historiador antiguo Arriano, al describir la expedición de Alejandro Magno, hace mención de Maracanda, como se llamaba en aquel entonces Samarcanda. Las recientes excavaciones efectuadas en la ciudad, descubrieron una estación del hombre primitivo del período paleolítico superior, que

tiene 40 mil años. En Amankután, alrededores de Samarcanda, fue descubierta una caverna que guarda vestigios de habitación humana de hace 100 mil años.

Ya en el primer milenio antes de nuestra era, en el territorio de Uzbekistán, moderno se utilizaba ampliamente el riego artificial. Los arqueólogos hallaron canales de cientos de kilómetros de extensión, cuya edad se calcula en varios milenios.

Mucho antes de nuestra era, los oasis del Asia Central estaban poblados por sogdianos y bactrianos. Hace milenios existían aquí diversas formas de escritura original y una copiosa literatura de astronomía, historia y filosofía.

En los siglos X—XII de n. e. los extensos territorios del Asia Central recibieron el nombre de Turquestán, mantenido hasta los años veinte de nuestro siglo.

Siglo tras siglo, el territorio estaba martirizado por conquistadores foráneos, contiendas feudales intestinas, incursiones de tribus nómadas. Muchas veces los prósperos oasis quedaban reducidos a desierto. Pero los pueblos que habitaban estas tierras, una y otra vez, levantaban de las ruínas sus ciudades, reconstruían los canales, desarrollaban la cultura y las ciencias. En los siglos IX—XI, la ciencia y el arte de los pueblos centroasiáticos llegaron a su cenit. En el siglo IX, en Ferganá vivió y creó el célebre matemático y astrónomo Ferganí que se granjeó la fama de enciclopedista.

Uno de los sabios más egregios de aquel entonces fue Mohamed-ebn-Muza (al Jorezmi), nacido en Jivá 1200 años atrás (en el año 783). Ebn-Muza fue uno de los padres del álgebra. Sus tablas astronómicas sirvieron de guía para sabios de muchas generaciones.

Es considerado con plena razón como un sabio genial del Oriente medieval Abú Raihan al-Biruní, autor de 120 obras sobre las ciencias más variadas: geografía, geología, mineralogía, matemáticas, astronomía, historia y lingüística. Fue el primero en determinar el tamaño del globo terráqueo, en expresar la hipótesis sobre la rotación de la Tierra y su posición dependiente respecto al Sol.

Fue contemporáneo de Biruní el sabio y médico de renombre mundial Abu Alí Hussein Ibn-Sina (Avicena), nacido no lejos de Bujará. Su obra central—el Canón de la Ciencia Médica—ejerció una gran influencia en el desarrollo de la medicina. Ya en el siglo XII, el Canón se hizo famoso en Europa.

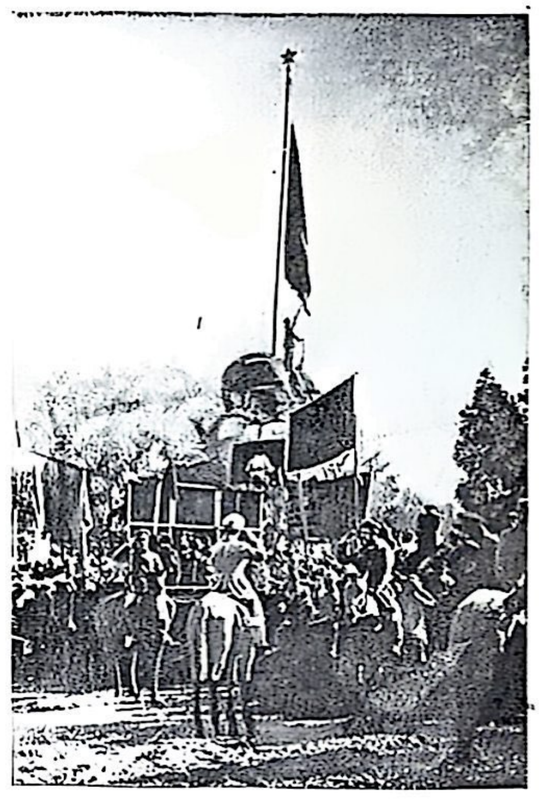
A principios del siglo XIII, el fomento de la ciencia, la técnica y la producción en el Asia Central quedó interrumpido para un largo tiempo por la invasión de Gengis Kan, cuyas hordas destruían y quemaban las ciudades, exterminando casi todo su vecindario.

Un nuevo período en la historia de Turquestán comienza en el siglo XIV con la aparición de Timur Lenk (Tamerlán). Este cruel conquistador, emprendió unas cuantas campañas sangrientas, con fuego y espada fundó un gran imperio cuya capital pasó a ser Samarcanda. El nieto de Timur Lenk, Ulugbek, dedicaba mucha atención al desarrollo de las ciencias y construyó un magnífico observatorio para su época, cuyos restos se conservan hasta la fecha en Samarcanda.

A fines del siglo XV y principios del XVI, bajo el gobierno de los últimos Timúridas, el país se convierte nuevamente en escenario de revueltas y devastación. En los siglos XVII—XIX, el desarrollo económico y cultural del Asia Central se retarda mucho. La exacerbación de las contradicciones del sistema feudal y las luchas intestinas entre los gobernantes de pequeños kanatos desbarataban la economía, frenaban el desarrollo de la ciencia y extenuaban al pueblo.

En 1868, el Asia Central se unificó con Rusia. Este hecho tuvo objetivamente un significado progresista, ya que puso término a las devastadoras querellas feudales, dió un impulso a cierto fomento de la industria y brindó el acceso a la avanzada cultura rusa. Pero en su conjunto, Turquestán pasó a ser una región agraria y proveedora de materias primas de Rusia y por su cariz económico y social pertenecía al número de colonias que no habían pasado la etapa de desarrollo capitalista.

El jalón crucial en la historia de Uzbekistán, al igual que de todas las repúblicas de la Unión Soviética, es la Gran Revolución Socialista de Octubre, realizada en el inmenso territorio del Estado Ruso en 1917. El Gran Octubre abrió una nueva era en la historia de la humanidad, suprimió el yugo social y nacional secular en Rusia y creó premisas sustanciales para la solución de la cuestión nacional, para la edificación del socialismo y el comunismo.



Izado de la bandera roja en honor de la proclamación del Poder Soviético en Turquestán (1918)

¿Qué representaba Turquestán en vísperas de la Revolución de Octubre de 1917? Era una periferia atrasada de la Rusia zarista. La industria del territorio constaba de una cantidad insignificante de pequeñas empresas semiartesanales de transformación de materia prima agrícola. Más del 80 % de toda la producción global de la industria constituía el tratamiento primario de algodón en rama. El número de obreros de la industria y de los talleres ferroviarios en 1913 no excedía de 18 mil.

La producción fabril per cápita era de 25 a 27 veces inferior a la de las zonas centrales de Rusia. La proporción de la industria en la producción global de la economía del territorio apenas llegaba al 12 %, el 88 % restante correspondía al agro, donde reinaban las relaciones semifeudales y cuyo nivel era muy bajo. Por cada 700 haciendas campesinas había apenas un arado de metal. La cosecha total de algodón en rama en 1913 fue de 521.500 toneladas, lo que no correspondía en absoluto a las condiciones climáticas favorables del territorio.

¿Y cómo vivían los trabajadores? Estaban en la situación de bestias de carga, trabajando para un industrial urbano o un ricachón lugareño. Pasaban su larga jornada laboral en un taller oscuro y lleno de polvo venenoso, dotado de equipos primitivos, o bien en un campo ajeno, bajo el sol abrasador, haciendo las faenas más pesadas, manejando, la mayoría de las veces, un arado de madera y una azada obsoletos.

Estaban muy rezagadas la instrucción, la sanidad y la cultura. El yugo feudal y la política colonizadora del zarismo obstaculizaban su desarrollo. Tan sólo el 2 % de la población local sabía leer y escribir. Para las necesidades de la enseñanza se asignaban sumas exiguas: el 2—2,5 % del presupuesto total del territorio. Brillaban por su ausencia los establecimientos sociales preescolares.

En el territorio del actual Uzbekistán practicaban apenas 102 médicos, es decir, por cada 200 mil habitantes había un facultativo. Sesenta y cuatro pequeños hospitales podían dar cabida simultáneamente a 976 personas. La asistencia médica hospitalaria a las mujeres de la población aborígena no existía prácticamente.

En tal contexto estaba claro cuán acusado era también el atraso cultural. Así, en la miseria, incultura e injusticia vivía la gente.

La Gran Revolución Socialista de Octubre trajo la liberación e igualdad de derechos a todos los pueblos de Rusia. No obstante, para hacer realidad una igualdad completa y omnímoda de los pueblos, lo que constituye una de las metas fundamentales del socialismo, era imprescindible suprimir la desigualdad económica y cultural que existía de hecho en el país, ayudar a los pueblos socialmente atrasados a superar este atraso en el plazo histórico más corto. La solución de esta tarea la preveía la política nacional del Partido Comunista, elaborada por V. I. Lenin, que tenía por objetivo emancipar a las naciones oprimidas, liquidar los privilegios y las restricciones nacionales en todas sus manifestaciones, instaurar la igualdad completa de todas las naciones y etnias, fortalecer la amistad fraternal, la colaboración camaraderil y la ayuda mutua en la lucha contra los enemigos de clase y en la edificación de una vida nueva, enraizar los principios del internacionalismo proletario. El programa leninista revistía una trascendencia especial para los pueblos de las periferias coloniales atrasadas de la Rusia zarista, entre ellos el uzbeko, que se hallaba en el estado patriarcal-feudal. V. I. Lenin estudió también la posibilidad de tránsito de los pueblos antes atrasados al socialismo, evadiendo la fase capitalista, las vías

y los métodos de tal transición, las tareas internacionalistas del proletariado de las naciones avanzadas respecto a los pueblos antes oprimidos. Como resultado de la Revolución de Octubre y la victoria del regimen socialista con éxito fue llevada a la práctica la política nacional leninista. Por primera vez en la historia de la humanidad se estructuró un nuevo tipo de relaciones nacionales, basado en la amistad inquebrantable, estrecha colaboración y ayuda mutua fraternal de los pueblos soviéticos.

Vías y medios concretos de transición de los trabajadores de Uzbekistán al socialismo, evitando la fase capitalista, llegaron a ser la creación de centros industriales y la formación de la clase obrera nacional, el fomento de la agricultura, la cooperativización de amplias capas de campesinos y artesanos, la vigorización de la alianza entre la clase obrera y el campesinado, la formación de la intelectualidad popular, el desarrollo de la cultura, socialista por su contenido y nacional por su forma.

En la edificación de una vida nueva, los trabajadores de Uzbekistán gozan de una generosa ayuda de todos los pueblos soviéticos, ante todo del pueblo ruso, de su clase obrera. Esta asistencia se brindó también en aquel período difícil, cuando las propias regiones centrales del país sentían una necesidad aguda de medios materiales y de cuadros calificados. En los planes quinquenales para Uzbekistán y demás repúblicas del Asia Central se fijaban ritmos de desarrollo más acelerados que los promedios para todo el país. Esto se hacía en aras de eliminar cuanto antes su traso técnico-económico. Ya en dos primeros decenios después del Gran Octubre, en Uzbekistán se construyeron más de 500 empresas de envergadura.

Escuela de alfabetización en Tashkent (1927)

La industrialización que dio al campo la maquinaria indispensable sirvió de una base sólida para la colectivización. La unificación de los campesinos en koljoses y la fundación de sovjoses permitieron elevar, utilizando una amplia mecanización y el empleo de una agrotécnica avanzada, la eficiencia de la producción agropecuaria y mejorar el nivel de vida de los campesinos. En el proceso de desarrollo y fortalecimiento de los koljoses y sovjoses desaparecían paulatinamente los rasgos de la vida y psicología feudales del campesinado.

Y por último, el desenvolvimiento cultural, que comenzó en Uzbekistán en medio del analfabetismo de la mayoría aplastante de la población. Merced a la enseñanza general, a un rápido auge de la ciencia, la cultura y el arte en la república en un plazo breve — en menos de 20 años — fue liquidado el analfabetismo, se elevó notablemente el nivel cultural del pueblo y se formaron los cuadros nacionales. El Uzbekistán soviético alcanzó al nivel de los países más desarrollados del mundo. Con la victoria del sistema socialista, cambiaron de raíz todo el modo de vida y la ideología de la gente. Surgió un hombre nuevo con amplio horizonte, altos ideales, nobles sentimientos del patriotismo soviético e internacionalismo socialista, colectivismo, camaradería, fraternidad y fidelidad al deber social.

Más, volvamos a la historia. En el año de formación de la URSS, en el país había cuatro repúblicas nacionales que se unificaron voluntariamente y en base de igualdad de derechos en un Estado federado único. En el proceso de edificación socialista se creaban gradualmente condiciones socioeconómicas benéficas para la continuacion y el perfeccionamiento de la estructuración estatal. En octubre de 1924, como resultado de la demarcación nacional-estatal del territorio del Asia Central, fue formada la República Socialista Soviética de Uzbekia. En ese entonces obtuvo su sistema estatal el pueblo karakalpako, hermano del uzbeko, que desde tiempos remotos habitaba la cuenca baja del Amudariá y la costa sur del Mar de Aral. En mayo de 1925, en la RSSA de Kazajia fue formada la Región Autónoma de Kara-Kalpakia que en 1930 se incorporó a la Federación Rusa. En marzo de 1932, la región autónoma, que se había fortalecido y desarrollado notablemente, fue transformada en la República Socialista Soviética Autónoma de Kara-Kalpakia, que a partir de 1936 forma parte de la RSS de Uzbekia.

Monumento a Yuldash Ajunbabáev, el primer Presidente de la República de Uzbekia, erigido en la ciudad de Marguilán, su patria chica

Actualmente, la URSS está integrada por 15 repúblicas socialistas soviéticas federadas.

El artículo 70 de la Constitución de la URSS proclama: La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas es un Estado multinacional, federal y unido, configurado en base al principio del federalismo socialista y en virtud de la libre autodeterminación de las naciones y de la asociación voluntaria de las Repúblicas Socialistas Soviéticas iguales en derechos. En la Carta Magna de la URSS están consagrados todos los derechos de las repúblicas soviéticas. Cada república federada:

es un Estado socialista soviético soberano;

ejerce independientemente en su territorio el Poder estatal en todas las cuestiones menos las que han sido voluntariamente cedidas par las repúblicas a la incumbencia de la Unión de RSS;

participa en la solución de las cuestiones de incumbencia de la Unión de RSS en el Soviet Supremo de la URSS, el Presidium del Soviet Supremo de la URSS, el Gobierno de la URSS y en otros órganos de la Unión de RSS;

tiene su Constitución que considera las peculiaridades de la república y que corresponde a la Constitución de la URSS;

conserva el derecho a salir libremente de la URSS;

tiene derecho de mantener relaciones con los Estados extranjeros;

el territorio de la república federada no puede ser modificado sin su consentimiento.

La legislación establece asimismo que la enseñanza en las escuelas y en otros centros docentes, los trabajos de oficina en los organismos e instituciones estatales se realizan en la lengua nacional, a la par con la rusa, reconocida como idioma de todo el país.

En el marco de la Unión de RSS, todas las naciones y etnias, gracias a su colaboración fraternal y a la ayuda mutua, han logrado ingentes éxitos en todos los dominios de la vida.

Antes de la Revolución Socialista de 1917, Turquestán importaba del exterior incluso azadas y clavos. Hoy día, la república dispone de una industria metalúrgica desarrollada. Su primera empresa — el Combinado Metalúrgico V. I. Lenin de Uzbekia en la ciudad de Bekabad, construido en estepa entre los tres oasis, justamente en el centro del triángulo geográfico Tashkent-Ferganá-Samarcanda — es relativamente nueva. La primera fusión de metal fue realizada aquí en 1944. El laminador Said Nuritdínov, participante en su construcción, a quien se le confirió el alto título de Héroe del Trabajo Socialista, relata cómo surgió el combinado:

— En derredor no había un solo arbolito o arbusto. Sólo el viento hacía correr las espinosas bolas de la eringe. Por delante se divisaba una alta chimenea solitaria, no lejos de ella se veían apenas los cimientos de edificios en construcción. Así vi por vez primera el Combinado Metalúrgico de Uzbekia. Eran los difíciles años de la Segunda Guerra Mundial. Con varias decenas de otros jóvenes uzbekos acababa de regresar de los Urales, donde los obreros rusos nos enseñaron a nosotros, enviados por el Komsomol de Uzbekistán, la maestría de fundir acero y laminar metales. Me hice laminador. Durante el viaje soñaba: llegaré a Bekabad, comenzaré a trabajar en la nueva fábrica y mostraré la "escuela" de los Urales. Sin embargo, la fábrica no existía aún. Tuve que arremangar la camisa, tomar el badilejo y la carretilla y construir talleres y viviendas de la futura ciudad de Bekabad. Para ayudarnos en la creación de esta nueva industria llegaron rusos y tadzhikos, bielorrusos y kazajos, ucranianos y kirguizes, representantes de decenas de nacionalidades de nuestra gran Patria. Todos éramos entonces jóvenes, fogosos y trabajábamos con ahínco, en el afán de acercar el día de puesta en marcha del combinado. Cuando llegó ese día, atendieron la primera fundición el ruso Mijaíl Shelovánov, contramaestre jefe de los Urales, y sus alumnos uzbekos Jafiz Ganiev y Anvar Tashpulátov.

Solía hacer así: los cuadros nacionales entraban en actividad con la puesta en explotación de nuevas empresas, sea un combinado textil en Tashkent o una fábrica de construcción de maquinaria en Samarcanda.

Según la tradición que persiste hasta nuestros días, los centros industriales de la Unión Soviética siempre han enviado a Uzbekistán nuevos equipos textiles, químicos y de otra índole, compartiendo con ella la tecnología avanzada, en aras del fomento de la industria de la república. Los maestros e inventores uzbekos, por su parte, nunca han mantenido ni mantienen en secreto sus logros y descubrimientos, compartiéndolos de buen grado con sus amigos. En la Unión Soviética no existe una república cuyos trabajadores no hayan obsequiado a Uzbekistán con frutos de su labor. Y no hay en el país un rincón donde no se utilice la producción uzbeka.

Uzbekistán participa activamente en la potenciación de las tierras no negras (zona central) de la Federación Rusa, en la construcción de uno de los mayores ferrocarriles Baikal-Amur que pasa por Siberia Oriental y el Extremo Oriente.

En el presente, tal colaboración sigue desarrollándose. Los especialistas uzbekos — constructores de maquinaria, energéticos, químicos, gasistas y sobre todo especialistas en regadío y bonificación de tierras — tienen alumnos de decenas de nacionalidades. Miles de especialistas uzbekos prestan asistencia técnica en la construcción de empresas industriales e instalaciones de riego en decenas de países, donde también tienen alumnos.

No podemos dejar de recordar aquí la alegoría oriental sobre un sabio a quien se le pidió responder una pregunta difícil: ¿quién es más allegado, querido y entrañable: el hermano o el amigo? El sabio profirió: El más allegado, querido y entrañable es el hermano... ¡si es amigo!

Pues bien, las palabras del sabio sobre la gran fuerza de la amistad recobraron su meollo en las relaciones entre los pueblos de la Unión Soviética. Esto se hizo factible merced a la política nacional leninista del Partido Comunista y del Gobierno soviético, basada en el principio de igualdad de las naciones. La ayuda mutua práctica, el desinterés, la unidad política y moral se convirtieron en las leyes de nuestra vida, lo que no sólo crea favorables condiciones materiales para el desarrollo, sino que infunde el optimis-

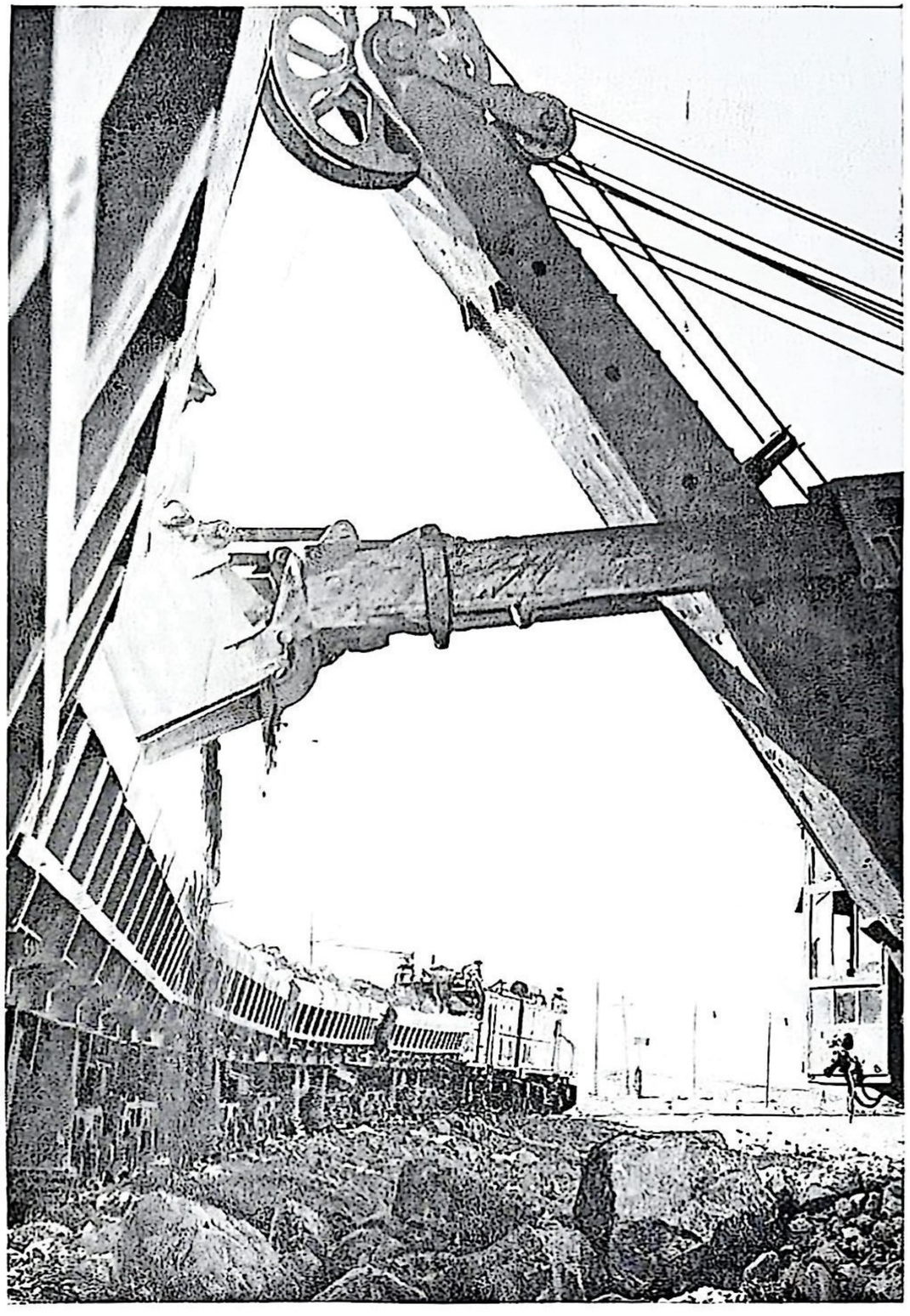
Combinado Textil de Tashkent

mo social y la confianza en el día de mañana, garantizando así elevados ritmos del fomento.

Son bien ilustrativas las siguientes comparaciones. Como es sabido, antes de la Gran Revolución Socialista de Octubre, en el territorio del actual Uzbekistán no existían tales ramas de la industria como la energética, la fabricación de maquinaria, la metalurgia, la química, la industria ligera. Esta relación puede ser infinita, ya que antes de la revolución toda la industria del territorio se limitaba a la transformación primaria de la producción agrícola, en lo fundamental del algodón en rama, al paso que la industria pesada en el volumen total de la producción constituía apenas el 2 %.

Y ahora observe la dinámica de crecimiento del potencial industrial de la república en los años del Poder soviético. Durante el cumplimiento del primer plan quinquenal (1929—1932), en Uzbekistán fueron construidas 192 empresas industriales, en el segundo quinquenio (1933—1937) cerca de 200, entre ellas el Combinado Textil de Tashkent y la Fábrica de Maquinaria Agrícola que a continuación comenzó a producir cosechadoras de algodón, la Planta de Abonos Minerales de Kokand y muchas otras. En los tres años siguientes entraron en servicio 134 empresas, entre ellas tan grandes como el Combinado Eléctroquímico de Chirchik, la Central Hidroeléctrica de Chirchik, las Hilanderías de Seda de Fergana y Marguilán, una serie de fábricas de construcción de maquinaria y de despepitado de algodón. Durante la Gran Guerra Patria del pueblo soviético (1941—1945) comenzaron a funcionar 28 nuevas empresas industriales especializadas.

Encuentro de tejedoras de Tashkent e Ivánovo



Combinado Minero-metalúrgico de Almalik. Extracción de mineral de cobre

Se establecieron contactos tecnológicos directos entre Bujará, rica en gas natural, y los centros metalúrgicos de los Urales, separados por miles de kilómetros. En octubre de 1967, por el gasoducto troncal Asia Central — Centro de Rusia, el gas uzbeko llegó a la ciudad de Voskresensk. El gas de los yacimientos uzbekos comenzó a utilizarse en Kirguizia, Tadzhikistán y Kazajia.

A base de los excepcionalmente ricos yacimientos de cobre, plomo, zinc, tungsteno, molibdeno y muchos otros minerales útiles, en Uzbekistán fue fundada la metalurgia no ferrosa. La zona minera de Angrén-Almalik ocupa uno de los primeros lugares en la URSS por las reservas de los minerales de cobre, plomo y zinc.

De año en año se desarrollaban más ampliamente las industrias ligera y alimentaria. En la república se han construido grandes combinados, cientos de fábricas de tejidos de algodón, seda, calzado, artículos de punto, tapices, porcelana. Año tras año se aumentaba la producción de víveres.

¿De qué dispone Uzbekistán contemporáneo? Hoy día, en la república funciona más de 100 ramas de la industria, 1662 grandes empresas especializadas, sin contar 7652 pequeñas empresas y fábricas. Entre ellas el principal lugar corresponde a la energética, fabricación de maquinaria, metalurgia no ferrosa, química, petroquímica, producción de materiales de construcción. ¡Cuánta mercancía producen las fábricas y empresas de la república! Aviones, compresores, aleaciones duras, metales no ferrosos, equipos químicos, ascensores, grúas, entre ellas correderas, transformadores de fuerza, medios de automatización, equipos electrónicos, aparatos cinematográficos, diamantes artificiales, medicamentos, calzado, confecciones, etc., en total, decenas de miles de denominaciones.

El producto social global de la república crece de año en año, constituyendo en 1982 42.2 mil millones de rublos frente a 25.900 millones en 1975. En 1982, la república dio cada día el producto social por un valor mayor de 115 millones de rublos. Cada 24 horas Uzbekistán genera 106,7 millones de kilovatio-horas de energía eléctrica. Durante una jornada laboral, de los transportadores de las fábricas salen 95 tractores, 38 cosechadoras de algodón, 6—7 excavadoras de alto rendimiento, 43 bombas hidráulicas potentes, 7 hiladoras, 20 mil metros cúbicos de construcciones y piezas de hormigón armado, más de 120 mil pares de calzado de cuero, unos 10 mil metros cuadrados de tapices y alfombras. En un año en la república se producen 1,4 millones toneladas de abonos minerales, 1,7—1,8 millones de toneladas de fibra de algodón, 446 mil toneladas de aceite vegetal.

Uzbekistán ocupa hoy día el principal lugar en la URSS en la producción de máquinas para el cultivo de algodón y la industria despepitadora de algodón, la generación de energía eléctrica y fabricación de cemento y fertilizantes. Más allá de los confines de la república se conoce bien la producción de muchas fábricas uzbekas:

tractores, excavadoras, aviones, maquinaria textil, equipos eléctricos, mecanismos de elevación, cables, compresores y aparatos, cinematográficos. Muchos artículos de las empresas uzbekas gozan de gran demanda en el extranjero. En el presente, los productos más diversos de Uzbekistán, desde tableros de control eléctrico y algodón en fibra hasta cosechadoras de algodón y aviones, se exportan a más de 70 países del mundo.

He aquí varias cifras más. Durante el período el volumen de la producción industrial en la república ha aumentado en 428 veces. Actualmente, las empresas de Uzbekistán cada dos días producen tanto cuanto en todo el año 1924.

En 1913, en el territorio de Uzbekistán habían 6 pequeñas centrales térmicas con una potencia inferior a 3 mil kilovatios. En la actualidad, la potencia total de las centrales eléctricas excede de 9,3 millones de kilovatios. La generación de la energía eléctrica llega al año a 39 mil millones de kilovatio-horas.

Durante todo el año 1913, las explotaciones petroleras de Uzbekistán dieron 13 mil toneladas de petróleo. En los años 70 su extracción subió a 1,3—1,5 millones de toneladas. La extracción industrial de gas en la República comenzó en los años 50. Hacia mediados de los años 70 llegó al nivel de 37 mil millones de metros cúbicos al año. La longitud total de los gasoductos que transportan el gas uzbeko a la parte europea de la URSS, a los Urales y a otras repúblicas del Asia Central es de 20 mil kilómetros.

Capítulos enteros se puede escribir sobre el desarrollo en Uzbekistán Soviético de la siderurgia y la metalurgia no ferrosa, la industria química, la fabricación de maquinaria, de aviones, la industria de materiales de construcción, las industrias electrónicas, heliotécnica, ligera, alimentaria, etc. A la fecha, a la producción industrial le corresponde más de la mitad de la producción global de la economía nacional. Más del 60 % de la producción industrial está destinada a satisfacer las necesidades de todo el país, hecho que promueve a Uzbekistán como una importante región económica de la Unión Soviética. He aquí el por qué hoy día Uzbekistán, antes un apéndice agrario de la Rusia zarista, lo denominamos la república industrial con el agro altamente desarrollado. Del poderío y la riqueza de la república evidencia más elocuentemente que palabras, la suma de su renta nacional que tiene tendencia permanente al crecimiento: en 1970 fue de 8 mil 700 millones de rublos, en 1975 de 12 mil 500 millones y en 1982 de 20 mil 700 millones.

Por los ritmos especialmente elevados de la producción industrial y el progreso en todas las esferas de la vida están marcados los últimos años. He aquí los hechos que adujo Sharaf Rashídov, miembro suplente del Buró Político del CC del PCUS y primer secretario del CC del Partido Comunista de Uzbekistán, en el XX Congreso del Partido Comunista de Uzbekistán celebrado en febrero de 1981 en Tashkent. Durante el décimo quinquenio (1976—1980), la producción industrial en la república creció, en comparación con

el noveno quinquenio (1971—1975), el 27,4 %. El promedio anual del ritmo de incremento del producto social bruto fue en los años 1976—1980 del 5,2 % y de la renta nacional del 5,1 %. A ritmos acelerados entraban en servicio nuevas instalaciones, se reconstruían y se reequipaban técnicamente las empresas en funcionamiento, se llevaban a cabo la mecanización y automatización complejas. Los gastos para la implantación del nuevo material técnico crecieron en 5 años, contra el quinquenio anterior, 1,3 veces.

La acrecida base energética (durante el décimo quinquenio se pusieron en explotación instalaciones con una potencia sumaria de 2 millones 115 mil kilovatios) permitió aumentar el 24 % el consumo de energía eléctrica en la economía nacional.

En la industria de combustibles ha entrado en servicio una serie de ricos yacimientos de gas, entre ellos el de Shurtán siendo por sus reservas el segundo después del famoso yacimiento de Gazlí.

La producción de la industria química aumentó durante el décimo quinquenio el 40 %; de la construcción de maquinaria creció 1,6 veces. Se realizó una gran labor encaminada a fomentar la metalurgia no ferrosa. Entró en servicio un Combinado de Extracción de Oro en Mardzhabulak. Se garantizó el incremento de las reservas de cobre, oro, plomo, zinc, gas natural.

En general, si hablamos de las nuevas obras del décimo quinquenio (1976—1980), su lista es muy larga. Entraron en explotación plantas de fertilizantes en Almalik y Samarcanda, de cotorán en Navoí, de caprolactama en Chirchik, nuevas instalaciones de fundición de acero y de laminación en Bekabad, otra planta de cemento en Navoí, en total cerca de 100 empresas industriales de envergadura que revisten gran importancia para todo el Estado y que satisfacen los requisitos actuales del progreso científico-técnico. Las proporciones y los ritmos de construcción básica son caracterizados con evidencia por las siguientes cifras. Durante el décimo quinquenio en la construcción básica se emplearon casi 25 mil millones de rublos, es decir, 5 mil millones al año y casi 14 millones por día.

Los fondos de producción de la industria, el transporte, las comunicaciones y la construcción crecieron durante el lustro en un tercio y sobrepasan hoy día los 20 mil millones de rublos.

La república posee una infraestructura desarrollada. Ha alcanzado un elevado nivel el transporte en todas sus modalidades: ferroviario, automóvil, fluvial y aéreo. He aquí sólo dos cifras. Actualmente, todos sus tipos transportan anualmente en Uzbekistán más de mil millones de toneladas de carga y cerca de dos mil millones de pasajeros. La extensión total de las carreteras de la república pasa en la actualidad de 52 mil kilómetros.

EL ALGODON, RIQUEZA FUNDAMENTAL

El algodón es una verdadera maravilla de la tierra... Es como el pan de cada día.

Vaporosas bolitas blancas, casi imponderables, con semillas castañas adentro, significan, primero que nada, ropa y aceite de algodón que hace competencia al de girasol, de oliva y de nueces. Las plantas maduras de algodón son asimismo todo un depósito de ácidos, grasas, alcoholes, proteínas a base de los cuales se obtienen cerca de cien tipos de productos. En los últimos tiempos se ha comprobado que el algodón puede ser también un buen "auxiliar" para el propio pan: sus proteínas comunican al pan cualidades especialmente apreciables.

Hay muchas leyendas sobre la maravillosa planta de algodón. En la creación popular es el símbolo de la sabiduría y el trabajo minucioso. Se necesitan muchas fuerzas y habilidad para cultivar el algodón. Pero, ¡qué impresionante es el paisaje otoñal del actual Uzbekistán! Las olas de blanca espuma de los algodonales llegan hasta las propias paredes de piedra blanca de los poblados. Desde lejos parece que las casas ornadas con azulejos de color turquino nacen de estas olas. El algodón se cultiva en el territorio de Uzbekistán moderno desde hace más de dos mil años, durante muchos siglos, pero hasta la Gran Revolución Socialista de Octubre de 1917, su producción fue escasa. Hace un siglo, en el territorio se sembraba de algodón apenas unos 40 mil hectáreas. Sus cosechas oscilaban entre 3 y 7 quintales métricos por hectárea. El Imperio Ruso no cubría las necesidades de su industria textil de esta materia prima. Durante el período de 1890 a 1914, Rusia importó de los EE.UU. 4,5 millones de toneladas de fibra de algodón.

El cultivo de algodón estaba al nivel medieval. La causa de ello era muy simple. El territorio no disponía de medios, ni posibilidades técnicas, ni condiciones sociales favorables para el desarrollo exitoso de la agricultura. El apero fundamental de los agricultores era el arado de madera. Hoy día se puede verlo únicamente en un museo. Por ejemplo, en el Museo de Historia del koljós "Leninizm" de la región de Tashkent. Los objetos de la antigüedad que los agricultores utilizaban en su labor y en su vida diaria están instalados en la primera sala del museo. En un lado de la sala se exponen un arado con su "garrapato" de metro y medio de largo, una rueda para subir agua de la cual penden achicadores de cuero, en otro, se encuentra una maqueta de una mísera choza, un candil de grasa, una tetera primitiva hollinada y otros enseres domésticos.

Así vivían y trabajaban antes de la revolución la gente de ese mismo paraje donde hoy se extienden las tierras del koljós "Leninizm". ¿Cómo viven y trabajan hoy en día? De ello narran las muestras expuestas en las siguientes salas del museo. El koljós posee casi dos mil hectáreas de tierras, de las cuales 1280—1300 se siembran de algodón y el resto de alfalfa, maíz, kenaf, hortalizas y otros cultivos. La cosecha total de algodón en rama supera las 5 mil toneladas al año. La hacienda colectiva está bien dotada de modernos equipos y máquinas, bien abastecida de agua de riego, aplica con profusión abonos minerales. Las cosechas elevadas garantizan altos ingresos al koljós y a cada koljosiano. Los miembros de la cooperativa viven en confortables chalets provistos de electricidad,

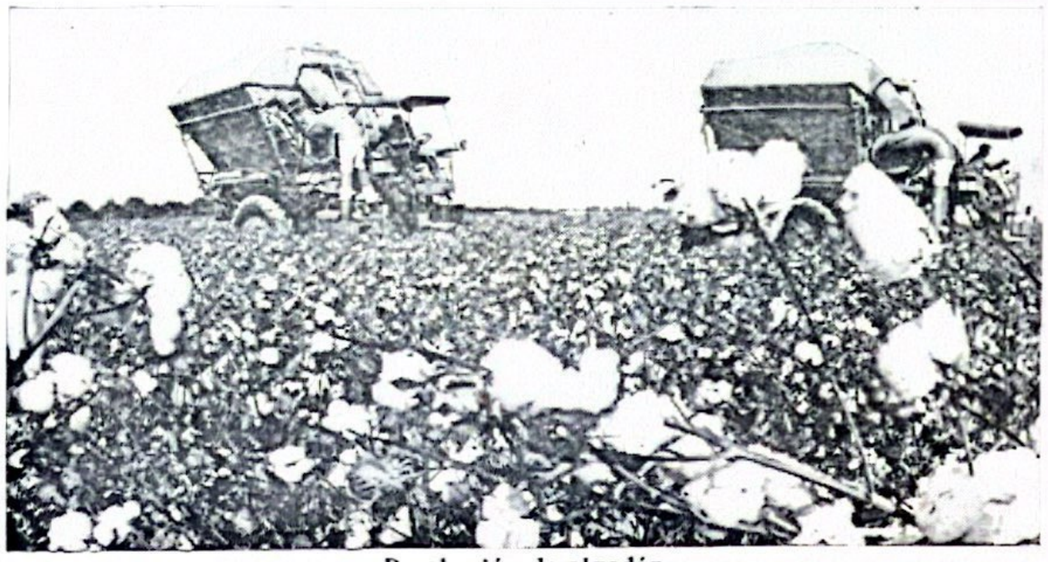
gas, agua corriente y acantarillado. La retribución de todo koljosiano por término medio suma 2000 rublos al año, pero en las familias suelen trabajar varias personas. Además, cada familia tiene su propio ganado y un terreno que proporcionan también considerables ingresos. Para comprender mejor esta suma, digamos que un kilogramo de azúcar en la tienda cuesta de 78 a 84 kopeks, un kilogramo de harina de 24 a 41 kopeks, un traje de hombre de 80 a 140 rublos, un reloj de pulsera de 20 a 100 rublos, un par de zapatos de cuero de 20 a 40 rublos, etc., con la particularidad de que los precios de los principales tipos de artículos manufacturados y víveres permanecen estables.

Uzbekistán de hoy es el proveedor fundamental de algodón en la URSS. La república produce el 65 % de todo el algodón en rama del país. El algodón es objeto de nuestro orgullo nacional. Los éxitos que hemos obtenido en este rumbo, como señaló en el XX Congreso del Partido Comunista de Uzbekistán Sharaf Rashídov, miembro suplente del Buró Político del CC del PCUS y primer secretario del CC del PC de Uzbekistán "nos causan el sentimiento de profunda satisfacción y de conciencia del deber cumplido ante el partido y el pueblo".

Recordemos algunas etapas de desarrollo del cultivo de algodón en Uzbekistán.

En los años 1925—1929, en la República de Uzbekia fue efectuada una reforma agraria y de agua que liquidó las reminiscencias de las relaciones feudales en el campo, abasteció a los campesinos de tierra y de agua y permitió ya en 1928 aumentar los sembrados de algodón hasta 589 mil hectáreas y su recolección global a 533 mil toneladas. Fue un paso adelante de los cultivadores de algodón y especialistas uzbekos en irrigación.

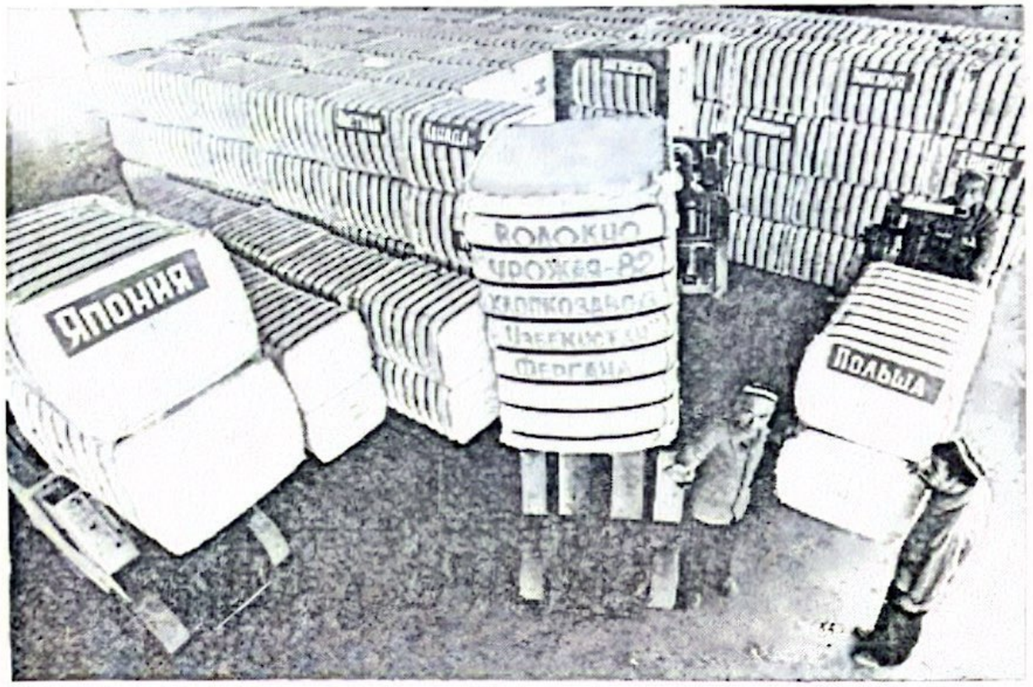
Empero, la vida y la lucha por la superación del atraso económico del país requerían nuevos ritmos y nuevas proporciones del



Recolección de algodón

crecimiento. La colectivización de la agricultura o sea la unificación de los campesinos en koljoses y la organización de sovjoses (empresas agrícolas del estado), brindo las condiciones adecuadas para una solución profunda y rápida de muchos problemas de importancia vital, en particular, el desarrollo de cultivo del algodón.

En 1929, el Gobierno de la URSS aprobó la resolución "Sobre la lucha por la independencia algodonera" que abría una nueva etapa en el desarrollo de cultivo del algodón, etapa de considerable ampliación de los sembrados e indeclinable crecimiento de su rendimiento. Se planteó la tarea de liberar ya para el año 1932 la industria textil del país de la importación de algodón del extranjero y crear su reserva para el ulterior fomento de la industria textil. Esta tarea, gracias a una permanente solicitud del Gobierno del país y a la ayuda de todas las repúblicas federadas y de todos los pueblos el país, fue cumplida con éxito por los trabajadores de Uzbekistán. El cultivo de algodón renovado avanzaba a pie firme hacia nuevas metas, jamás vistas. En 1932, los sembrados de algodón en Uzbekistán ocupaban 994,8 mil hectáreas y la recolección global era de 785,8 mil toneladas, al paso que en 1940 respectivamente 923,5 mil hectáreas y 1385,9 mil toneladas; en 1965, 1549,9 mil hectáreas y 3746,1 mil toneladas; en 1975, ya 1773 mil hectáreas y 5013,3 mil toneladas. Correlacionadamente crecían las cosechas de algodón en rama: desde 7,9 quintales métricos por hectárea en 1932 hasta 15 quintales métricos en 1940, 24,2 quintales métricos en 1965 y 28,3 quintales métricos en 1975.



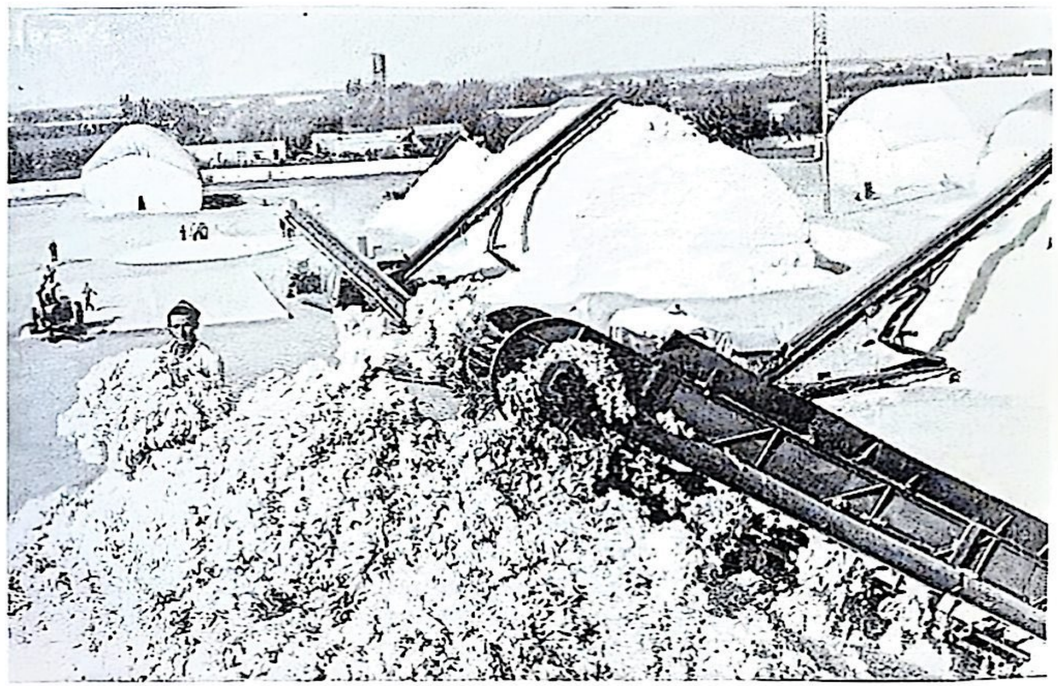
Fibra de algodón preparada para el embarque (Fábrica de Algodón de Ferganá)

¿Y cuál es el nivel actual del desarrollo de cultivo del algodón en la república? De esto se puede hablar mucho. A la historia del desarrollo de cultivo del algodón en el territorio y a su estado actual están dedicados cientos de libros, miles de tomos. A este problema entregan sus conocimientos, facultades y talento miles de científicos de la república. Al algodón consagran sus obras escritores, poetas y pintores.

Responderemos en forma breve y tomemos una sola cifra. En 1982 la república recolectó 6 millones de toneladas de algodón en rama, siendo su rendimiento de 32 quintales métricos por hectárea.

Uno de nuestros huéspedes extranjeros que visitó la república en el otoño de 1982, cuando en los campos tocaba a su fin la recolección de algodón en rama, al oir pronunciarse la cifra de "6 millones de toneladas", exclamó sin ocultar su admiración: "¿Cómo han logrado ustedes ese nivel? ¿Cúal es la base de esos 6 millones de toneladas?" Así pues, la base de los 6 millones de toneladas son todos los decenios anteriores del Poder Soviético, a lo largo de los cuales iba créandose el gigantesco potencial económico del país, crecía la dotación técnica y energética, introducía una agrotécnica avanzada y científicamente argumentada.

Actualmente, en la república funcionan 854 koljoses y 1099 sovjoses. Disponen de un área inmensa de buenas raíces: 26 millones de hectáreas, de las cuales 4,15 millones están ocupadas por campos labrados, entre ellos 1,89 millones de hectáreas por algodonales.



Algodón de la nueva cosecha (punto de acopio de algodón del distrito de Kattakurgán, región de Samarcanda)

1. Palacio de Amistad entre los Pueblos de la URSS V. I. Lenin de Tashkent. Inauguración del XX Congreso del Partido Comunista de Uzbekistán

2. Sharaf Rashidovich Rashidov, miembro suplente del Buró Político del CC del PCUS y primer secretario del CC del PC de Uzbekistán (en el centro)

3. Tashkent. Ciudad vieja

4. Manifestación festiva con motivo de la fiesta del 1 de mayo en la Plaza de V. I. Lenin en Tashkent

5. Tashkent nocturno

6. Monumento a Máximo Gorki en Tashkent

7. Metropolitano de Tashkent. Estación "Plaza V. I. Lenin"

8. Tashkent. Monumento al primer cosmonauta Yuri Gagarin

9. Tursunói Ajúnova, dos veces Heroína del Trabajo Socialista, maestra de recolección mecanizada de algodón del koljós Kírov

10. Recolección de algodón en la Estepa del Hambre

11. La aviación al servicio de la agricultura

12. Cosecha de cereales en la región de Sirdariá

13. Uvas de Uzbekistán

14. Melones de Jorezma

15. Obra principal del Gran Canal de Ferganá

16. Sala de turbinas de la Central Hidroeléctrica de Charvak

17. Embalse "Mar de Tashkent".

18. Estación de bombeo de Sherabad en la región de Surjandariá

19. Fábrica de Fibra Artificial de Ferganá

20. Autopista Tashkent-Almalik

21. Majmud Muidinov, ajustador de la Fábrica de Maquinaria Agrícola de Tashkent, diputado al Soviet Supremo de la RSS de Uzbekia, Héroe del Trabajo Socialista

22. Taller de fusión eléctrica de acero del Combinado Metalúrgico de Uzbekistán (ciudad de Bekabad)

23. Tablero de mando en la Planta de Fertilizantes Nitrogenados de Ferganá

24. Tractores de la Fábrica de Tractores de Tashkent

25. Combinado de Construcciones y Artículos de Hormigón Armado de Yanguier

26. Universidad de Tashkent

27. Científico orientalista Shaislam Shamujamédov

28. Centro de cómputo de la Academia de Ciencias de Uzbekistán.

29. Laboratorio de modificación química de polímeros del Instituto de Química y Física de Polímeros de la Academia de Ciencia de Uzbekistán

30. Estación radar del Instituto Regional de Investigación Cientifica de Hidrometeorología de Asia Central (Tashkent)

31. Tajir Dustmujamédov, cantidato a Doctor en Ciencias Químicas (Instituto de Química de Sustancias Vegetales de la Academia de Ciencias de Uzbekistán)

32. Instituto de Microbiología de la Academia de Ciencias de Uzbekistán. Turkmenbai Taubáev, doctor en Ciencias Biológicas, y Mujtabar Dzhuráeva, auxiliar de laboratorio.

33. Reactor atómico del Instituto de Física Nuclear de la Academia de Ciencias de Uzbekistán

34. Hospital oftalmológico republicano. Durante una intervención quirúrgica

35. Una de las escuelas secundarias de Tashkent

36. Conjunto de doiristas del Palacio de Pioneros de la república.

37. Jóvenes excursionistas durante una marcha (estribaciones occidentales de Tian-Shan)

38. En el campamento de pioneros "Gulistán" (región de Tashkent)

39. El Gran Teatro Alisher Navoí de la RSS de Uzbekia en Tashkent

40. Conjunto Estatal Benemérito de Danza popular "Bajor" de la RSS de Uzbekia

41. Circo popular. Funámbulos uzbekos.

42. Recepción de una delegación extranjera en la Sociedad Uzbeka de Amistad y Relaciones Culturales con los Países Extranjeros. En el centro: Ikbalján Tojtajodzháeva, presidenta del presidium de la Sociedad Uzbeka de Amistad y Relaciones Culturales con los Países Extranjeros.

43. Filial del Museo Central de V. I. Lenin, en Tashkent

44. Una delegación de la Jumhuriya de Libia ante el mausoleo de Al-Bujarí (Samarcanda)

45. Huéspedes franceses contemplan monumentos arquitectónicos de Samarcanda

46. Jivá. Minarete de Islamjodzhá

47. Bujará. Mausoleo de Ismail Samani

48. Plaza de Reguistán en Samarcanda

49. Bujará. Seminario conciliar musulmán Miri-Arab

50. Seda de Marguilán

51. El tallador en madera Kadirzhán Jaidárov con sus alumnos (ciudad de Kokand)

52. Bordadoras en oro de Bujará

53. Jamrobibí Rajímova (región de Bujará), maestra de juguetes populares de cerámica

54. Cinceladores de Bujará

55. Actuación de un forzudo en la fiesta popular de la sosecha de algodón

56. Competiciones de boxeo en la sala de la sociedad deportiva "Trudovie Rezervi" (Tashkent)

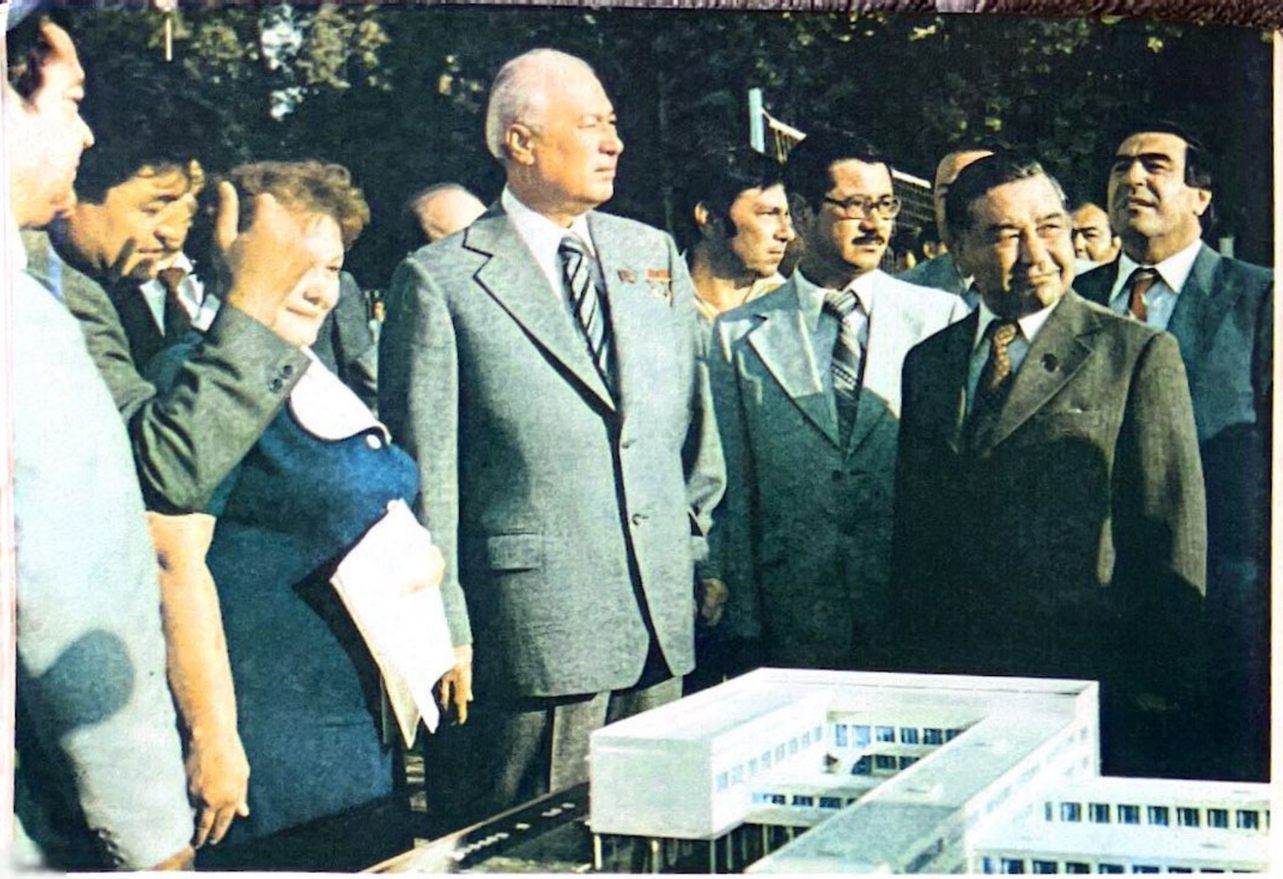
57. Partido de fútbol en el estadio republicano "Pajtakor" (Tashkent)

58. Palacio del Deporte Náutico en Tashkent.

59. Casa de reposo de los constructores de aviones de Tashkent "Kristal"

00. Cordillera de Chatkal

1

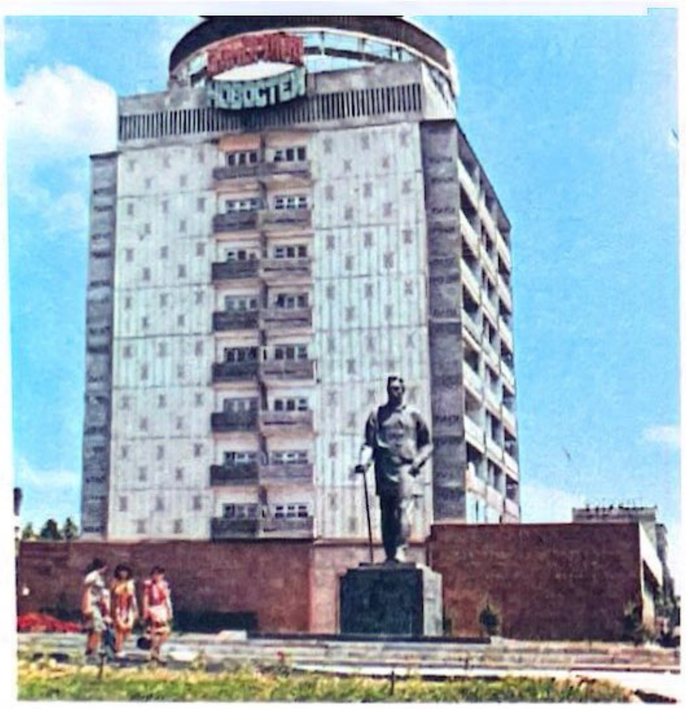


2

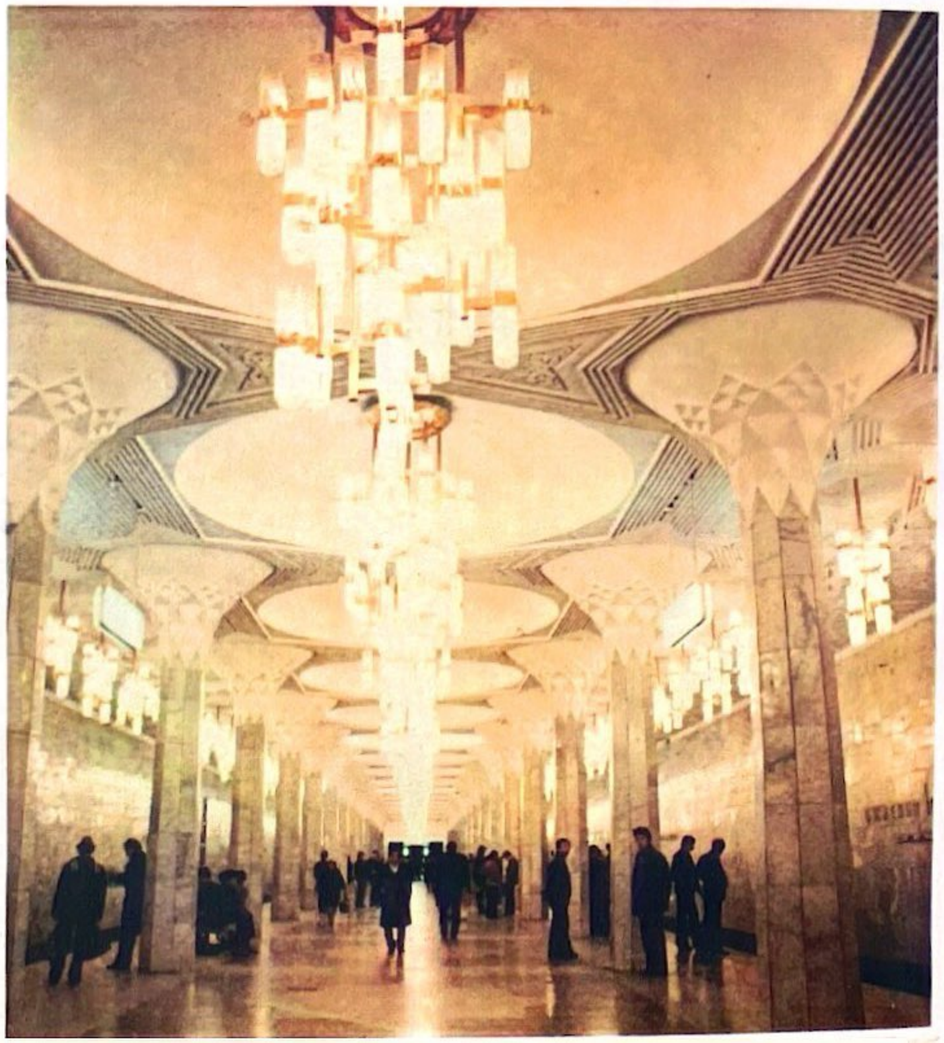
3

4

5



6



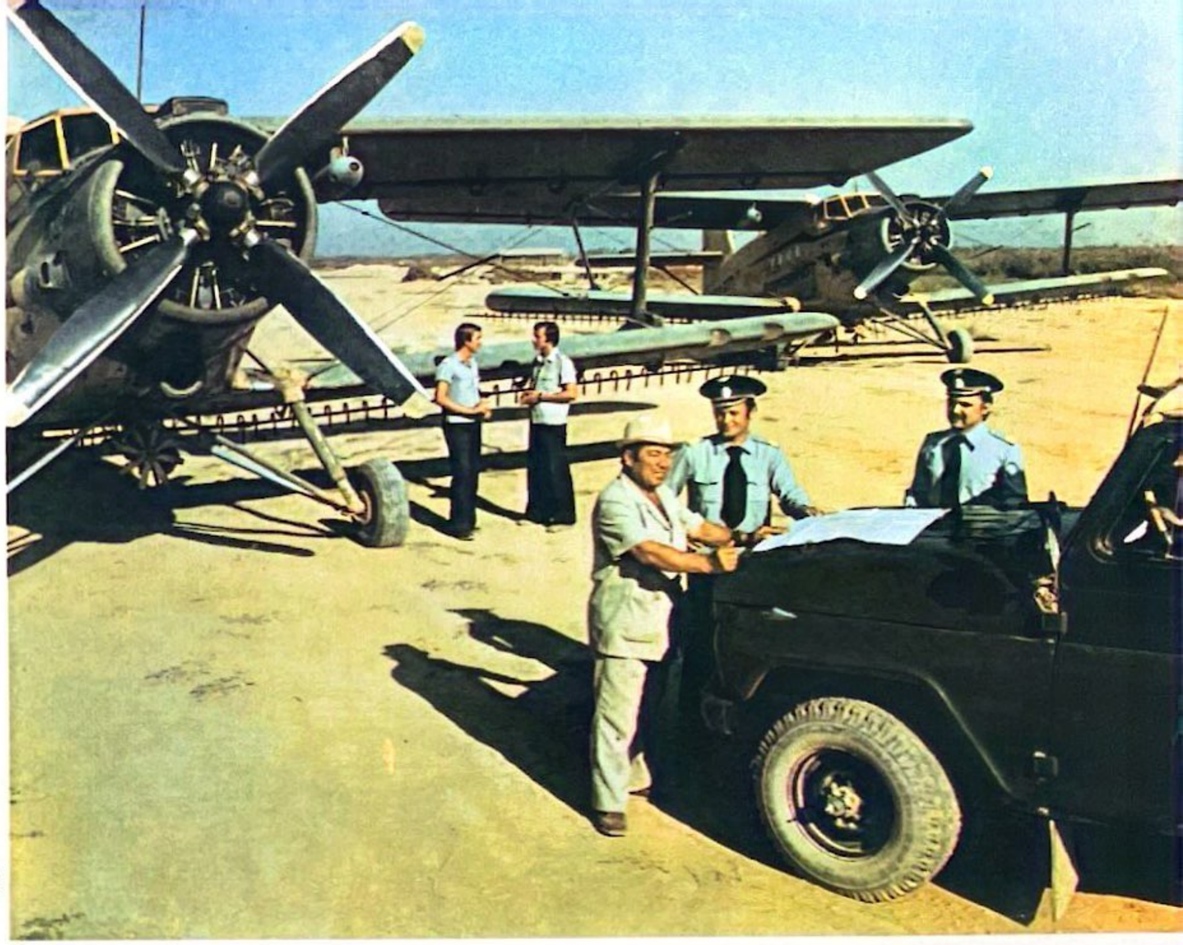
7

8

9

10

11

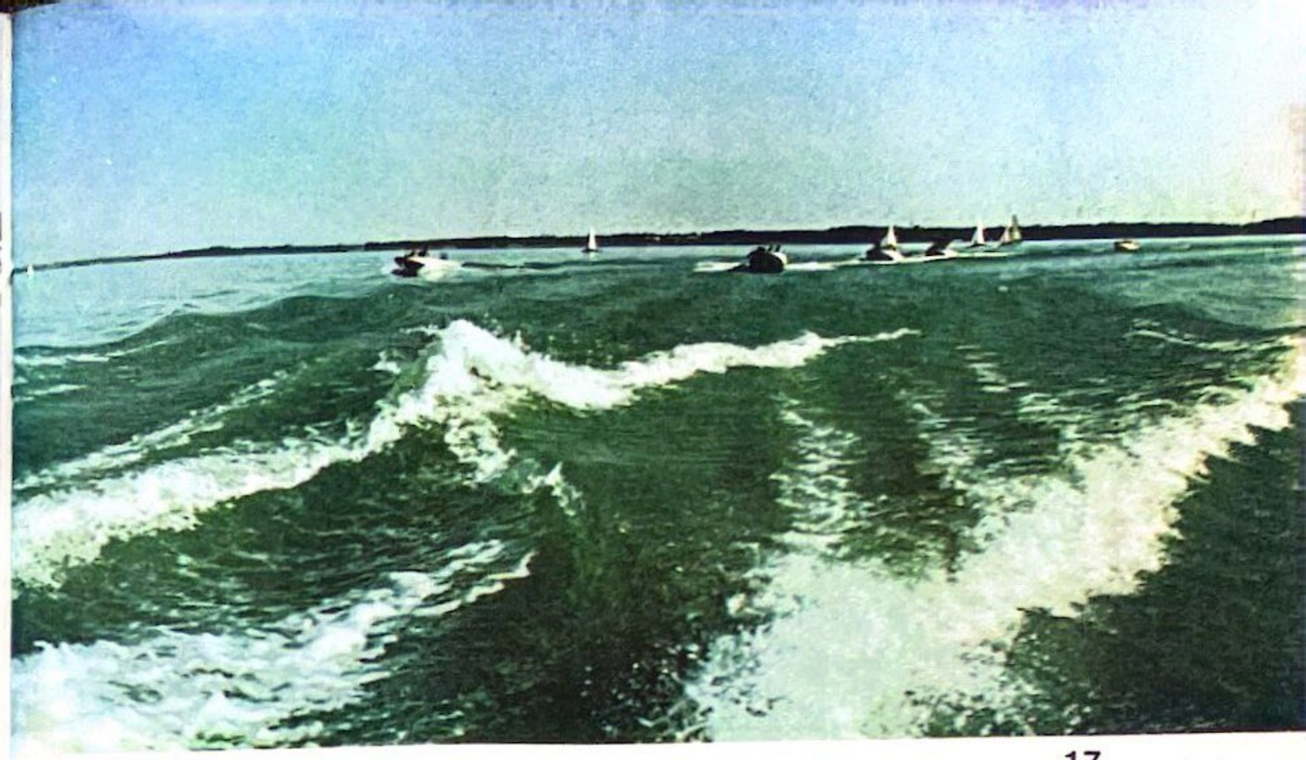


12

13

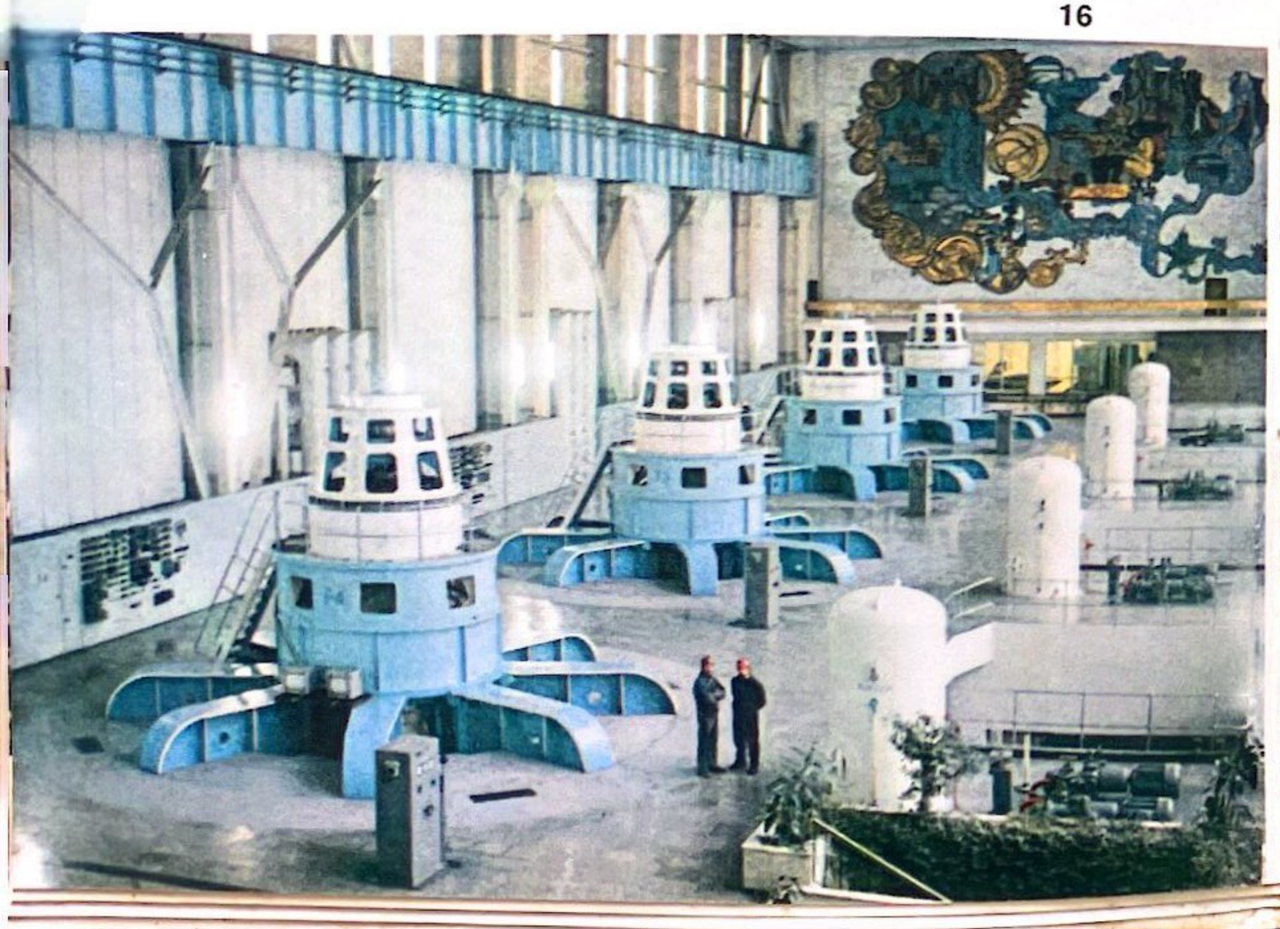
14

15



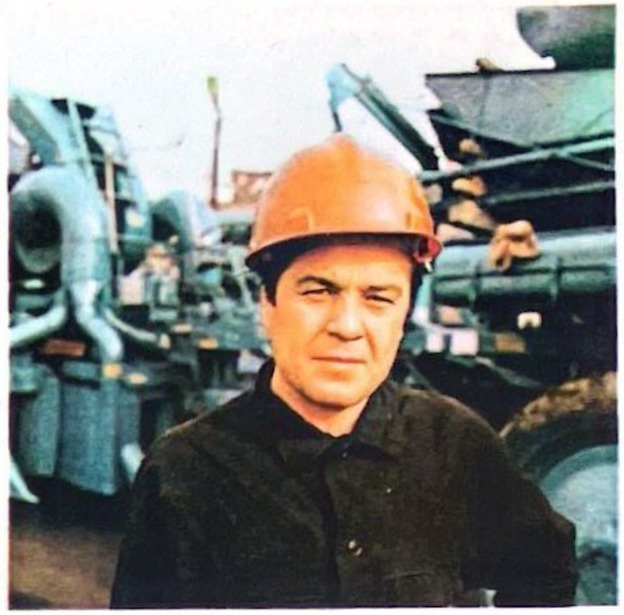
17

16



18

19



21

22

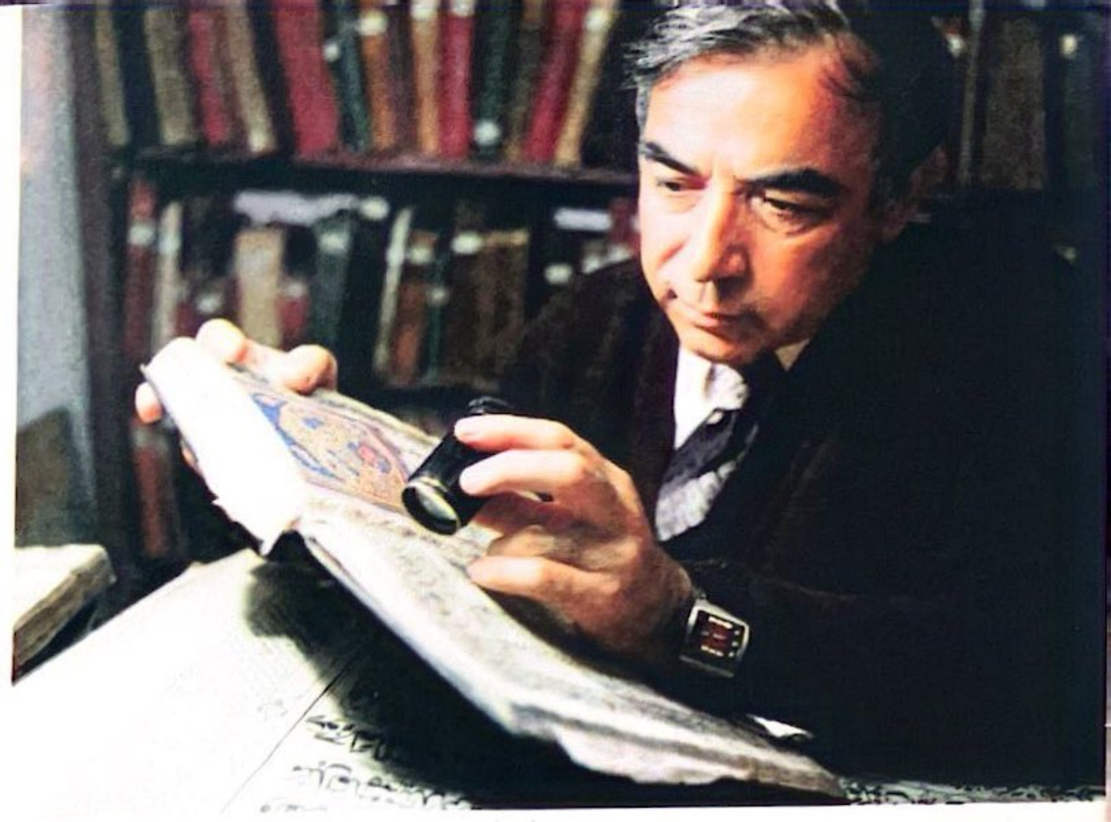
20

23

24

25

26

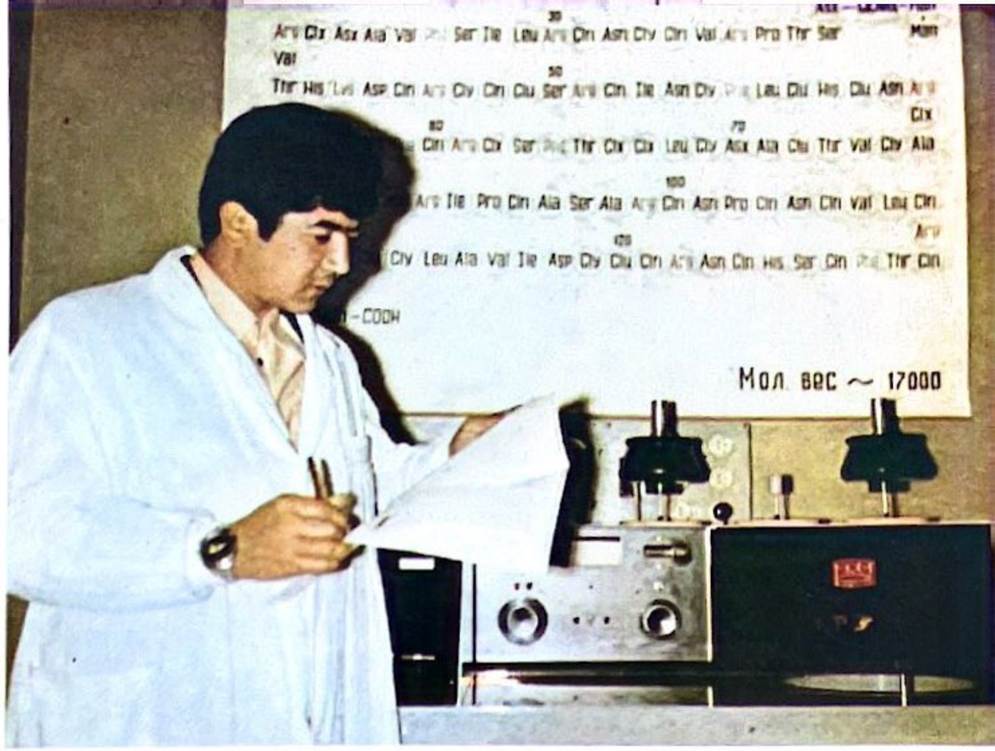


27

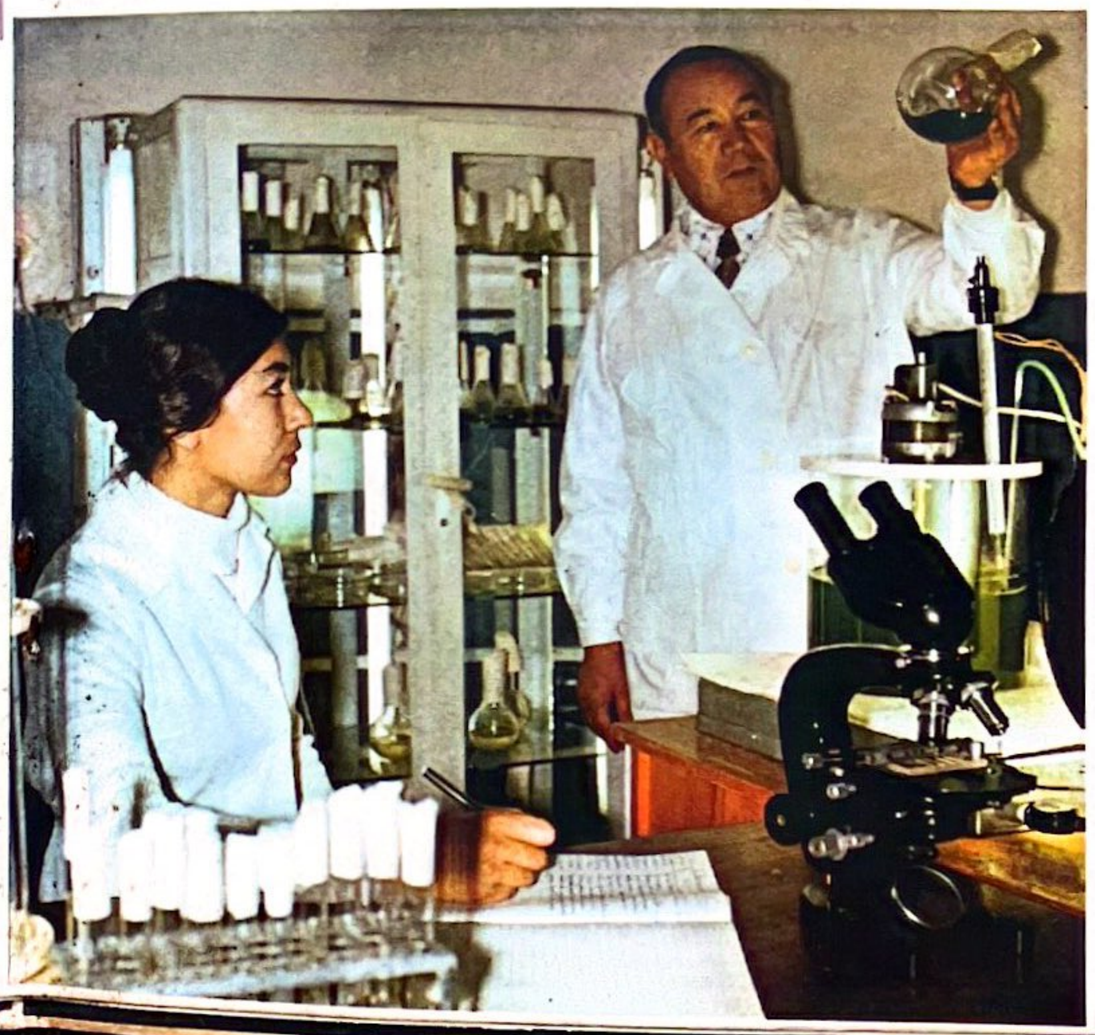
28

29

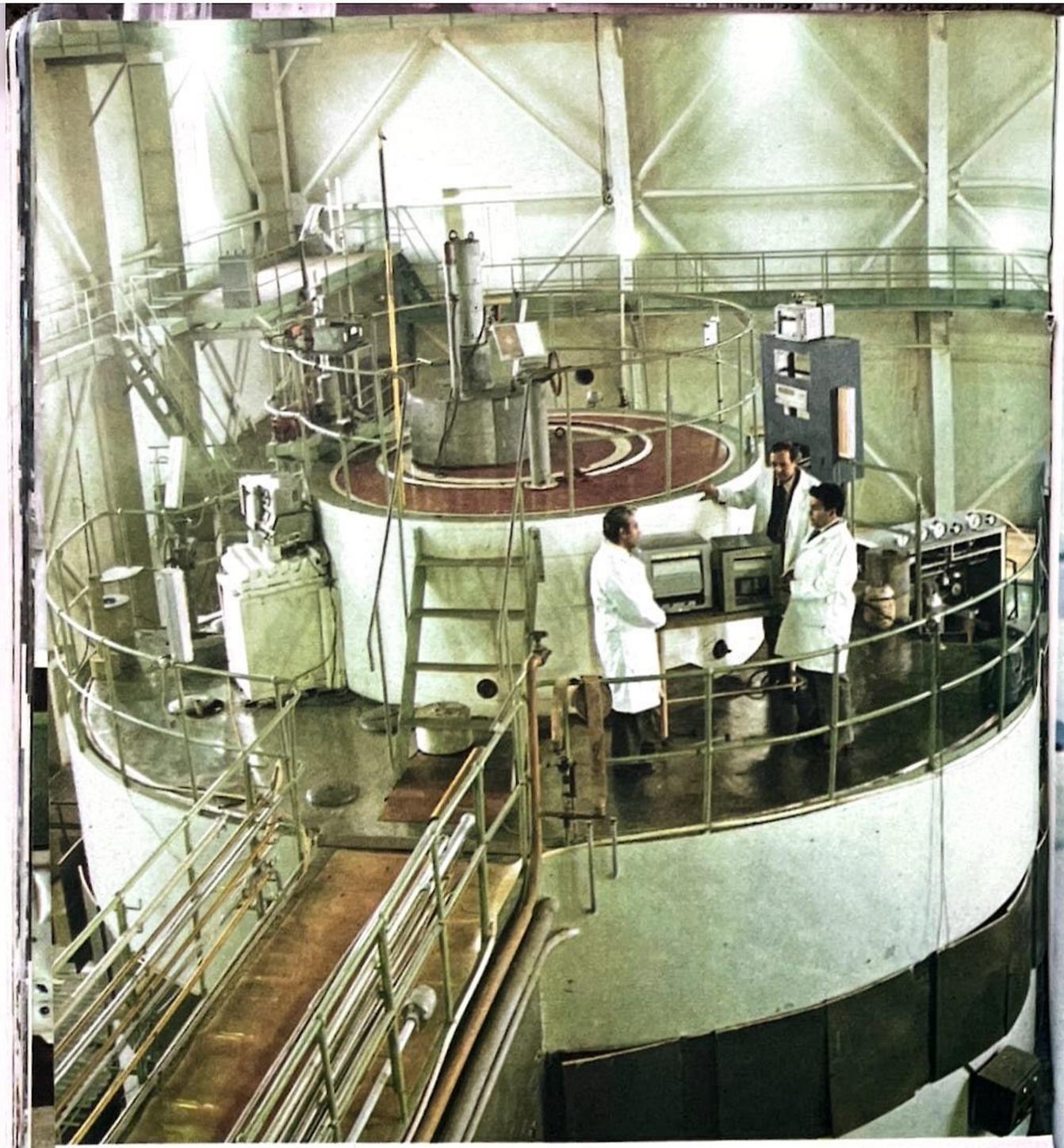
30

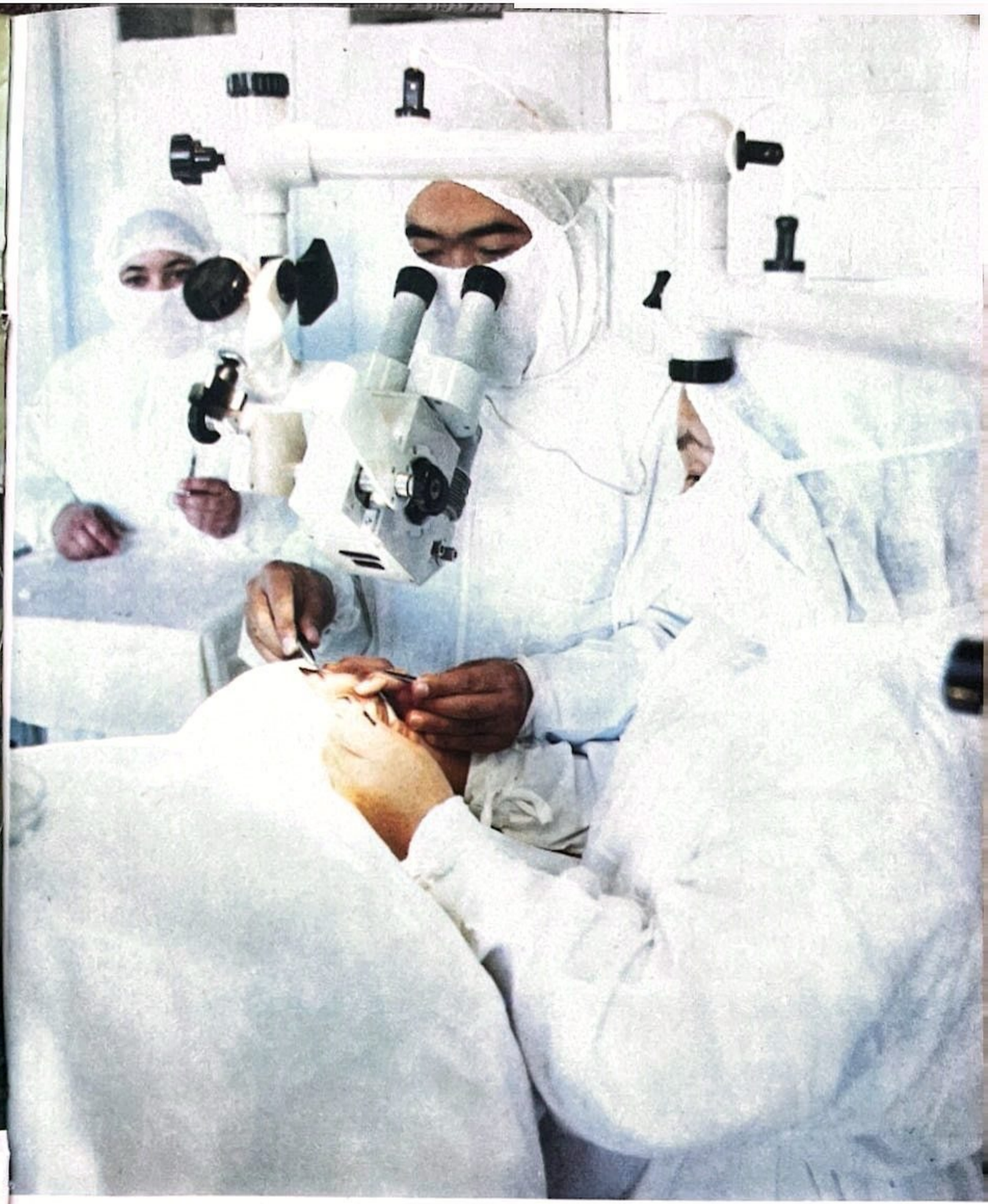


31



32





35

36

37

38

39

40

41

42

43

44

45

46

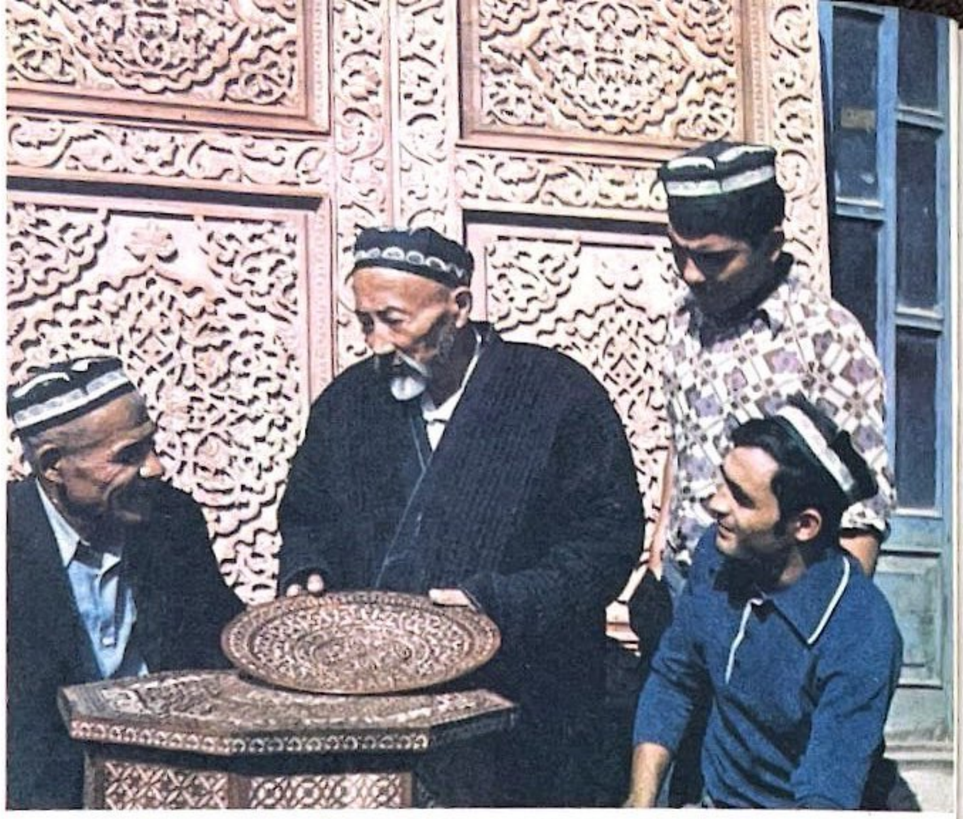
47

48

49

50

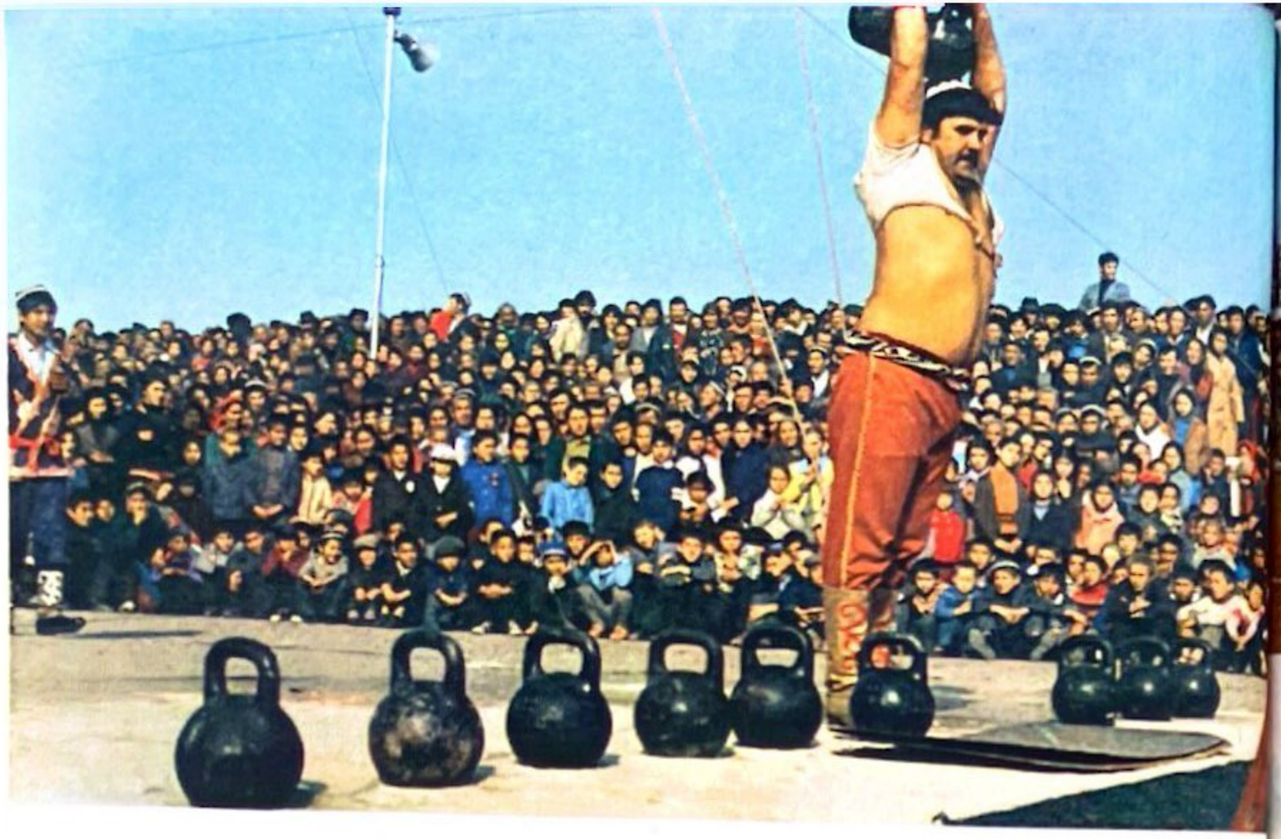
51



52

53

54

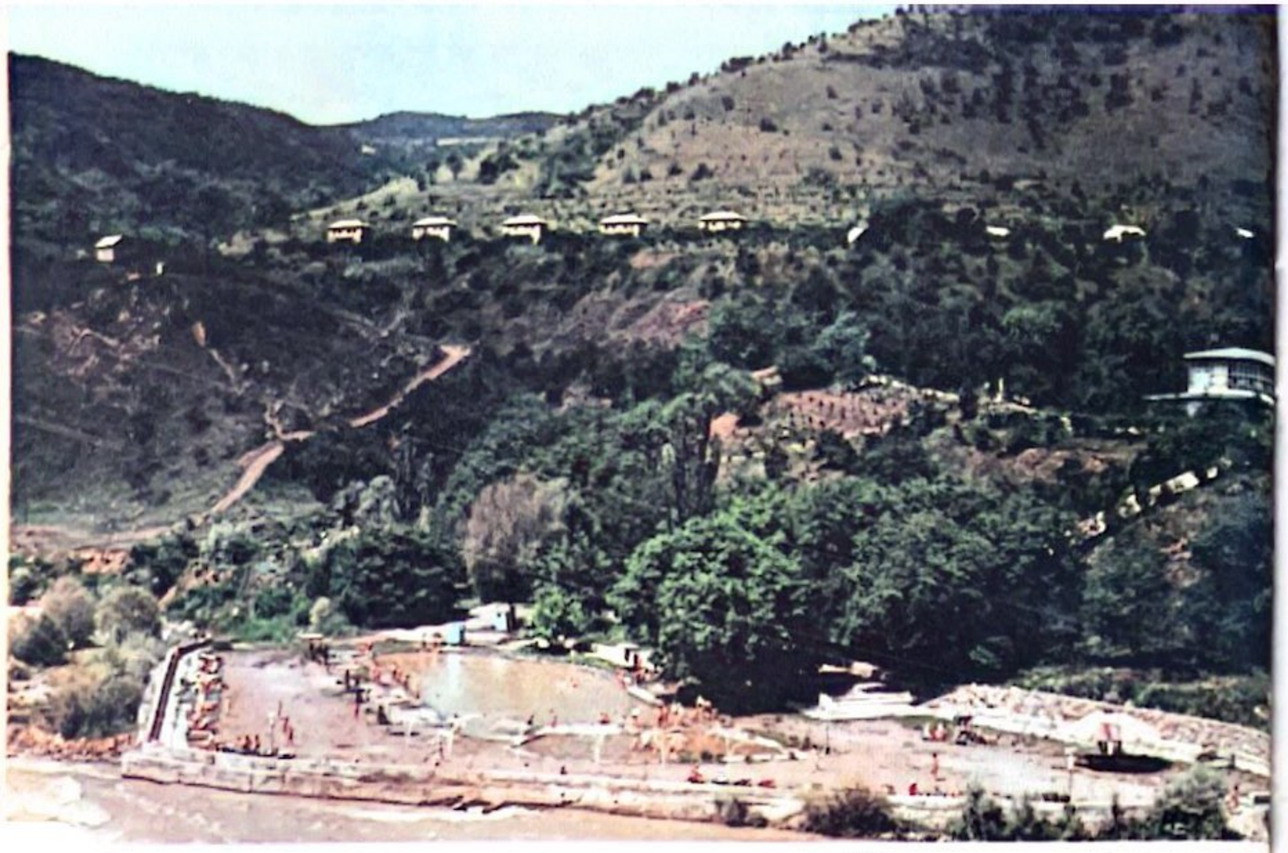


55

56

57

58



59

60

Los koljoses y sovjoses poseen mucho material técnico de diverso tipo. Tienen a su disposición 163 mil tractores, 37,4 mil cosechadoras de algodón, 10,4 mil cosechadoras de cereales, 54,5 mil camiones, con la circunstancia de que el parque de máquinas y tractores se renueva de continuo. Anualmente, los koljoses y sovjoses de la república adquieren de 17 a 20 mil tractores, 6 mil cosechadoras de algodón y muchas maquinas de otro género. El potencial energético en el campo aumentó de 8,7 millones de caballos de fuerza en 1965 a 24,6 millones en 1982. La cantidad de abonos minerales introducidos a la tierra aumentó de 2,4 millones de toneladas en 1975 a 3 millones de toneladas en 1982. La cantidad de fertilizantes aplicados creció de 2,4 millones de toneladas en 1975 a 2,8 millones en 1980. Crecen de año en año las inversiones básicas en la agricultura. Por el momento pasan de 2 mil millones de rublos anuales. El costo de los fondos básicos de producción de los koljoses y sovjoses equivale hoy a 14 mil millones de rublos.

Sustentándose en tan vigorosa base económica y técnica, las haciendas colectivas y estatales de la república dan anualmente la producción global por 6—7 mil millones de rublos. Aquí entran no sólo los 6 millones de toneladas de algodón en rama; la república tiene otras riquezas. Uzbekistán tiene fama también por muchos productos tradicionales de fitocultura y ganadería: frutas, hortalizas, cucurbitáceas, pieles de ovejas caracul, capullos del gusano de seda, etc. En 1981, por ejemplo, la república, además de 6 millones de toneladas de algodón, produjo 3 millones de toneladas de cereales, entre ellos 520 mil toneladas de arroz, 5,5 millones de toneladas de hortalizas, patatas, cucurbitáceas, frutas y uvas, 337 mil toneladas de tallos de kenaf, 32 mil toneladas de capullos del gusano de seda y muchos otros artículos.

Una importante fuerza motriz que coadyuva al desarrollo intenso de la producción agropecuaria es la ciencia. En Uzbekistán han surgido y desarrollado todas las disciplinas fundamentales de la ciencia agrícola: agronomía, zootécnica, veterinaria, bonificación de tierras, mecanización, economía y organización del agro. Es natural, que la mayor parte de las investigaciones científicas está vinculada al cultivo del algodón. En la república funcionan centros tan ampliamente conocidos en nuestro país y en el extranjero como el Instituto Nacional de Investigación Científica de Cultivo del Algodón (SoyuzNIJI), el Instituto de Protección de las Plantas del Asia Central, el Instituto Nacional de Investigación Científica de Selección y Semenología del Algodón y muchos otros.

La red ramificada de institutos y escuelas de peritaje de orientación agropecuaria permite preparar anualmente a unos 4 mil especialistas en agricultura con instrucción superior y de 9 a 10 mil con enseñanza media especializada. Al presente, en la producción agropecuaria de la república laboran unos 40 mil especialistas con instrucción superior y media. El número total de mecanizadores es de casi 250 mil.

Abundancia de calor y luz. El suelo fértil de loess. Al parecer que el agricultor tiene todo para recoger una generosa cosecha luego de sembrar un campo. Pero en las condiciones de Uzbekistán esto es imposible. Con el clima seco del Asia Central, tan sólo el regadío artificial está en condiciones de dar vida a la tierra. Y no en vano en el pueblo viven los siguientes proverbios: "El agua es vida", "La tierra es tesoro y el agua, oro", "Donde se acaba el agua, se acaba la tierra" e, incluso, "No produce la tierra sino el agua".

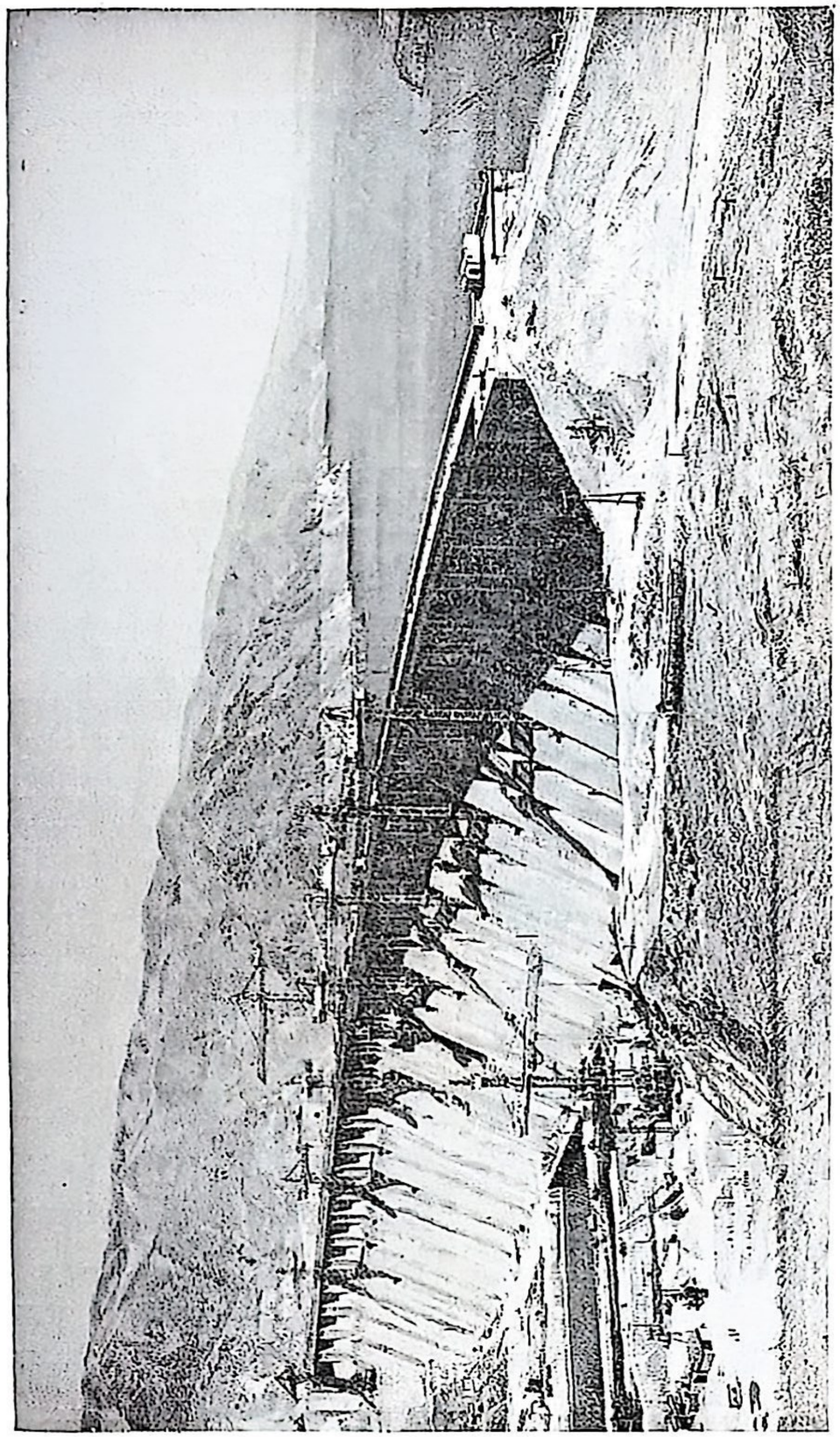
La agricultura de regadío en el territorio del actual Uzbekistán tiene miles de años. Los recursos hidráulicos no son pequeños: el desagüe anual de los dos grandes ríos del Asia Central — Sirdariá y Amudariá — se estima en 117 kilómetros cúbicos. Pero para que el agua se una con la tierra, hace falta conducirla hacia la tierra. Esto fue precisamente, a lo largo de siglos, un problema de difícil solución. Antes de la Gran Revolución Socialista de Octubre se realizaba por métodos primitivos y poco efectivos. Prácticamente no había obras hidrotécnicas ni sistemas ingenieriles de irrigación. El atraso económico y técnico de la Rusia zarista fue un serio obstáculo para el desarrollo de la agricultura de regadío del territorio.

La Revolución Socialista de 1917 lo cambió todo a fondo. Como resultado de una insurrección armada del proletariado ruso bajo la dirección de V. I. Lenin, el poder pasó a los Soviets en la capital del Imperio Ruso, Petrogrado, el 25 de octubre (7 de noviembre según el nuevo sistema cronológico). Ya en mayo del siguiente año, 1918 Vladímir Ilich Lenin firmó un decreto sobre la asignación de 50 millones de rublos para trabajos de irrigación en Turquestán. Atribuyendo una gran importancia al desarrollo del regadió en la república, V. I. Lenin escribía: "La irrigación es lo que más necesita el territorio y lo que más lo transformará, lo hará resurgir, sepultará el pasado e impulsará la transición al socialismo".

Durante los años del Poder Soviético, la construcción de obras hidrotécnicas en Uzbekistán ha logrado ingentes éxitos. Hoy, la república es considerada con razón tierra de agricultura de regadío.

Para imaginarse mejor la amplitud de la construcción de obras hidrotécnicas, citemos varios ejemplos y cifras.

Para irrigación se gastan anualmente en la república 60 mil millones de metros cúbicos de agua. En su territorio funcionan más de 900 sistemas de regadío. La extensión de la red de irrigación ha superado los 150 mil kilómetros y de la de colectores y drenaje, 70 mil. Se han construido muchas instalaciones hidrotécnicas y canales únicos en su género. La capacidad de paso de algunos canales llega a más de 300 metros cúbicos de agua por segundo y la longitud a más de 300 kilómetros. Veinte embalses interiores acumulan más de 6 mil 500 millones de metros cúbicos de agua, al tiempo que el caudal de los embalses interrepublicanos se aprecia en 30 mil millones de metros cúbicos. El servicio de irrigación con-



Presa del embalse de Andizhán

sume anualmente 5 mil millones de kilovatio-horas de energía eléctrica, dirige mil estaciones de bombeo que suministran agua a una superficie superior a un millón 200 mil hectáreas.

Las inversiones básicas en la construcción de obras hidrotécnicas son inmensas. A partir de 1924 hasta la fecha han superado los 13 mil millones de rublos, con la circunstancia de que tan sólo en el último lustro se han invertido en el regadío más de 6 mil millones de rublos. Cada año, en la república se ponen en explotación más de 100 mil hectáreas de nuevas tierras. La superficie de las plantaciones regadizas llega en la actualidad a casi 4 millones de hectáreas. Sin embargo, es propio de la agricultura de la república no sólo el aumento de las áreas de siembra sino también la elevación del rendimiento de cada hectárea de regadío. La producción global obtenida en las tierras irrigadas, frente al período prerrevolucionario, creció 10 veces.

En el mapa de la república aparecen cada vez mayor número de obras hidrotécnicas únicas por su envergadura y solución ingenieril. Concluye la construcción del Complejo Hidrotécnico de Tuyamuyún en el Amudariá. Una vez finalizados los trabajos, este complejo permitirá irrigar cerca de un millón de hectáreas. La capacidad total de 4 embalses del mismo será de 7,8 kilómetros cúbicos. La central hidroeléctrica generará anualmente mil millones de kilovatio-horas de energía eléctrica. En el complejo hidroenergético se aplicarán profusamente la telemecánica y automática. Así, a lo moderno, se gobernarán las compuertas de la presa de aliviadero de la central eléctrica, las instalaciones para toma de agua en ambas riberas y otras obras.

Irrigación de un algodonal

El Complejo Hidrotécnico de Tuyamuyún está en plena construcción. Ya están en explotación sus instalaciones fundamentales con arreglo al plan, han comenzado a llenarse los embalses.

La obra ha transformado esta zona desértica de Uzbekistán. A

ritmo acelerado se irguió la ciudad moderna Druzhba con miles de apartamentos confortables y numerosos centros culturales y de servicios públicos.

Otra obra única es el embalse de Andizhán. Siete mil hectáreas ocupa su espejo. La presa alcanza 115 metros de altura. La presa es muy original, puesto que se ubica en una zona sísmica donde se registran terremotos de 9 grados. En ninguna parte del país se ha construida aún tal presa, montada con láminas movibles de hormigón armado con cavidades perfiladas que funcionan autónomamente. Cada una de las 25 láminas-secciones tiene a lo ancho un contrafuerte, lo que eleva la seguridad en caso de un sismo. Forma parte del complejo una central hidroeléctrica de 100 mil kilovatios. Su energía brinda la posibilidad de suministrar agua, mediante instalaciones de bombeo, a los campos de la zona premontañosa.

El efecto económico de la puesta en servicio de este embalse es enorme. Se integrarán al agro 44 mil hectáreas de nuevas tierras y mejorará la irrigación de 416 mil hectáreas de tierras ya en explotación. La producción de algodón en la aludida zona aumentará en 100 mil toneladas al año, de frutas y uvas en 150 mil toneladas, de hortalizas y cucurbitáceas en 70 mil toneladas.

En total, durante el lustro pasado, en Uzbekistán se han construido 55 complejos hidráulicos y presas de envergadura. En el servicio republicano de irrigación, en las obras hidrotécnicas se utilizan ampliamente sistemas automatizados de mando y la técnica de cómputo. Computadores electrónicos se usan en organizaciones hidrotécnicas de las regiones de Tashkent, Samarcanda, Andizhán y otras.

Los especialistas en bonificación de tierras comparten de buen grado su experiencia en la construcción y explotación de obras hidrotécnicas con muchos países extranjeros. El Ministerio de Bonificación de Tierras y Economía Hidráulica de la RSS de Uzbekia presta asistencia en la construcción y explotación de una serie de importantes instalaciones en Afganistán, Siria, Angola y Vietnam.

Es característica de la construcción de obras hidrotécnicas de la república la realización compleja de los trabajos. Esto quiere decir que simultáneamente con el regadío y la preparación de las tierras, se construyen confortables poblados con establecimientos administrativos, culturales y comunales indispensables, con una infraestructura desarrollada.

Extensas áreas de tierras antes infecundas y baldías fueron integradas en el agro en la Estepa del Hambre. Al hablar del día de hoy de esta estepa, no podemos dejar de decir algunas palabras sobre la historia de esta vasta zona situada al suroeste de Tashkent. Antaño, el nombre de Estepa del Hambre concordaba plenamente con el aspecto de la misma. He aquí lo que dice al respecto el Diccionario Enciclopédico editado en Rusia en 1902: "En zonas de desarrollo de suelos arcillosos predominan las estepas desérticas. Semejantes desiertos durante el estío, cuando bajo la acción del sol abrasador desaparece toda muestra de vegetación herbácea que

brota en la primavera temprana, parece a menudo privada de vida. El suelo de las estepas-desiertos es bien apropiado para la agricultura a condición de su irrigación artificial, mas son muy pocas las tierras que se encuentran en las condiciones en que es posible su regadío: la mayoría aplastante de ellas, por falta de agua, servirá solo para el pastoreo, de pastizales para los nómadas durante la primavera".

Cabe decir, que el gobierno de la Rusia zarista emprendió intentos de irrigar la Estepa del Hambre. Pero en más de 50 años de su gestión en este territorio la administración zarista pudo apenas abrir un canal de 37 kilómetros de largo y regar 36 mil hectáreas de tierra. No obstante, a poco de iniciarse su explotación, ellas, a raíz de un trato bárbaro de las tierras e irrigación incorrecta, se convirtieron en pantanos y eriales.

Por supuesto, en los primeros años del Poder Soviético, el país no poseía recursos que permitieran desplegar amplios trabajos en la Estepa del Hambre. Precisamente en los años del poder popular, aquí fueron puestas en servicio las primeras decenas de miles de hectáreas de tierra, así como creadas grandes haciendas de cultivo del algodón.

Y sólo cuando el país había creado un elevado potencial económico y técnico, las obras en la Estepa del Hambre adquirieron un carácter grandioso de verdad. Hace 25 años el Gobierno aprobó una disposición sobre el comienzo de una roturación amplia de tierras en esa zona. Ahora no se puede ver allí nada semejante a un desierto arcilloso sin vida. La Estepa del Hambre se ha convertido en un floreciente oasis. Cierto tiempo atrás visitó Uzbekistán la personalidad social Pauline Robinson (Gran Bretaña). Al regresar a su patria, publicó en el rotativo "Morning Star" apuntes, compartiendo sus impresiones sobre el viaje a la Estepa del Hambre. Como título de sus apuntes puso: "¿Por qué no pasa más hambre la estepa?".

He aquí lo que dijo el granjero inglés Hugh Wats, después de visitar la Estepa del Hambre: "He recorrido muchos países del mundo y visto muchas haciendas grandes y desarrolladas, pero no he visto nada lo que pueda compararse con las realizaciones agrícolas en la Estepa del Hambre".

En los años de "reanimación" de la Estepa del Hambre, constructores y otros especialistas, en total varios miles de personas, han tendido 6.600 kilómetros de canales de regadío y 18.500 kilómetros de drenaje, han construido cerca de 100 mil confortables apartamentos, escuelas para 45.800 alumnos, establecimientos preescolares para 16.950 mil niños y muchos otros centros productivos, culturales y de servicios a la población.

Durante ese período, en las tierras de la nueva zona de regadío de la Estepa del Hambre han surgido importantes empresas de la industria de construcción, siguen construyéndose 8 centros distritales, las ciudades de Yanguier y Gagarin, una serie de poblados urbanizados. En las tierras vírgenes roturadas han aparecido 60

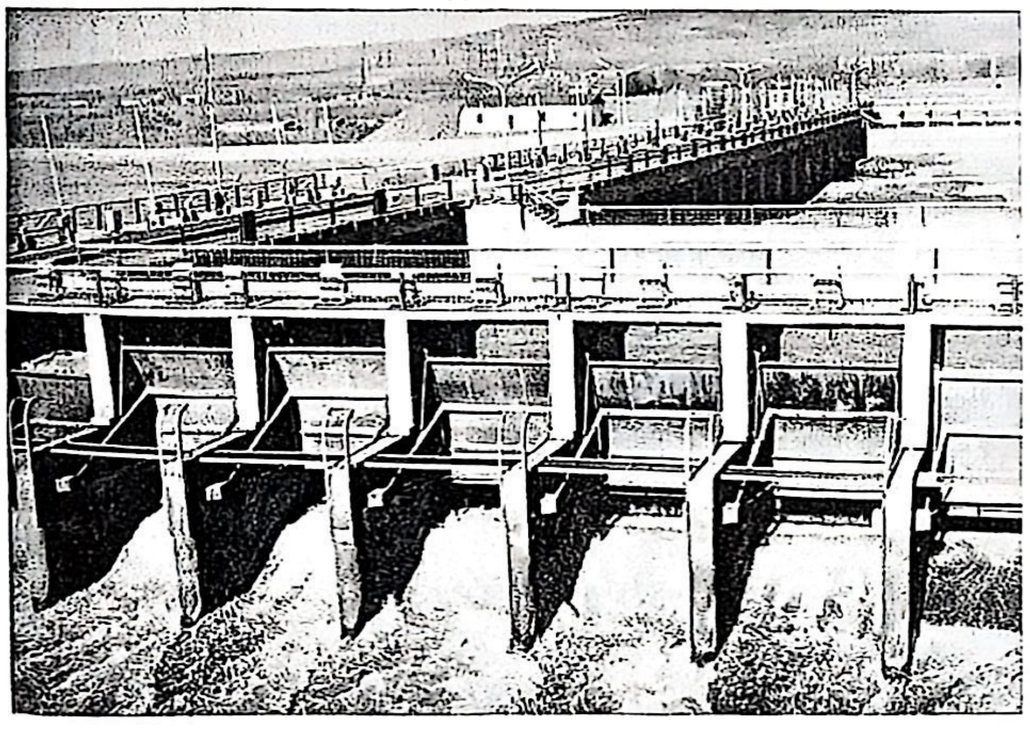
grandes sovjoses mecanizados con modernos poblados de tipo urbano, de los cuales 50 se dedican al cultivo del algodón, 6 a la fruti- y viticultura y los demás, a la producción de hortalizas, patatas y otros artículos.

Queremos destacar en especial que en la roturación de la Estepa del Hambre se ha manifestado con claridad la amistad internacionalista de todos los pueblos hermanos de nuestro país. Hombro con hombro trabajaban aquí uzbekos y rusos, tadzhikos y ucranianos, kazajos y bielorrusos; 104 centros industriales del país suministraban el material técnico y diversos equipos.

Otro importante detalle. El método complejo de integración de la Estepa del Hambre ha garantizado una compensación rápida de las inversiones básicas. Pese a que éstas se estimaban en miles de millones de rublos, la estepa, ya hoy día, proporciona al Estado ganancias multimillonarias.

Al terminar la roturación de esa vasta zona, los constructores pasaron al oeste y desplegaron una "acometida" a la estepa de Dzhizak, un desierto infértil como fue otrora la Estepa del Hambre.

La potenciación de la Estepa de Dzhizak está prevista en las resoluciones del XXVI Congreso del PCUS. A diferencia de la Estepa del Hambre, todas las tierras de Dzhizak ostentan cotas más elevadas, razón por la que el agua se suministrará allí por cuatro estaciones de bombeo, a una altura de 175 metros. Cuando finalicen los trabajos en la estepa de Dzhizak, entrarán en explotación 150 mil hectáreas de nuevas tierras, aparecerán cerca de 30 sovjoses



Presa en el rio Zaraíshán, región de Samarcanda

altamente mecanizados que producirán más de 200 mil toneladas de algodón en rama al año y muchos otros alimentos. Con la roturación de la Estepa de Dzhizak, una mancha amarilla en el mapa geográfico de la república se convertirá en otra de color verde de los oasis.

Son aún más amplias las proporciones de la roturación de la Estepa de Karshí, situada entre los ríos Zarafshán en el norte y Amudariá en el sur, que ocupa una superficie de dos millones de hectáreas. Para potenciarla, era menester conducir hacia la estepa las aguas del Amudariá, ubicada más abajo que la propia estepa. A mediados de los años 60, los estudiosos uzbekos fundamentaron la posibilidad de elevar las aguas del referido río con ayuda de estaciones de bombeo a una altura de 132 metros y regar un millón de hectáreas, en donde se puede producir anualmente un millón 300 mil toneladas de algodón en rama, 300 mil toneladas de cereales, 200 mil toneladas de patatas y legumbres, 180 mil toneladas de uvas y muchos otros cultivos. En 1969, el Gobierno de la URSS aprobó el proyecto de irrigación y roturación de la primera porción de la Estepa de Karshí — la denominada zona alta — con una superficie de 200 mil hectáreas. Para estos objetivos se asignaron inversiones básicas de mil 285 millones de rublos.

En los años transcurridos se ha transformado la estepa. Se han construido allí 1.130 kilómetros de canales y 1.650 kilómetros de colectores y canales de drenaje, se ha removido casi mil millones de metros cúbicos de tierra. Se han puesto en explotación 140 mil hectáreas de tierras vírgenes. Simultáneamente con instalaciones agrícolas se construyen viviendas, hospitales, centros culturales y comunales: almacenes, clubes, zonas de descanso. En estos años en la estepa han surgido varias ciudades y muchos poblados urbanizados. Se han estrenado 25 mil confortables apartamentos, escuelas de enseñanza general para 13 mil plazas, jardines de la infancia y casas-cuna para casi 5 mil plazas, se han construido 1.600 kilómetros de carreteras, casi 2.000 kilómetros de líneas de transmisión de energía eléctrica, ha entrado en servicio un combinado de construcción de casas que permitirá construir 10 mil apartamentos al año, dos fábricas de construcciones de hormigón armado con capacidad de 400 mil metros cúbicos de artículos al año.

Los trabajos en la estepa se llevan a cabo a pasos agigantados. Tan sólo en 10 años los constructores han materializado mil 200 millones de rublos de inversiones básicas. En la historia de la obra había períodos en que diariamente se hacían trabajos por un millón de rublos. Con la particularidad de que a la vez que se preparaban nuevas tierras, se explotaban las áreas roturadas e irrigadas con anterioridad. Hoy en la parte roturada de la estepa funcionan 44 sovjoses, de los cuales 32 cultivan el algodón. En 1981, por ejemplo, las nuevas tierras aquí produjeron más de 200 mil toneladas de algodón en rama. Según cálculos de especialistas, las inversiones básicas en esta grandiosa obra se compensaron ya a principios del año 1980.

Ritmos veloces, envergadura, buena orientación y alta organización, he aquí lo que representa hoy la Estepa de Karshí. Estos calificativos pueden aplicarse igualmente a cualquier otra región de Uzbekistán.

PROGRESO DE LA CIENCIA

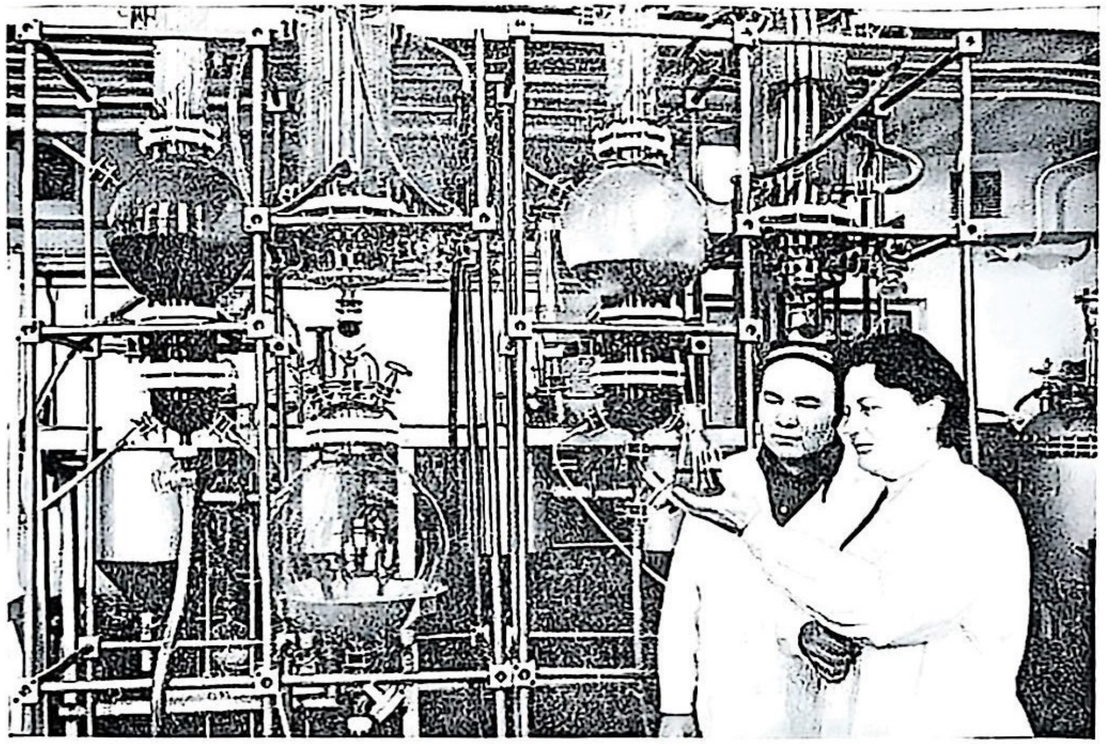
¿Cómo comenzaron la enseñanza y la ciencia en este territorio? Se puede decir así: desde cero. En efecto, antes de la revolución, en Uzbekistán sabían leer y escribir apenas dos personas de cada cien. Las cuestiones de la instrucción nacional fueron prácticamente dadas, al olvido. En 1914, en el territorio del actual Uzbekistán funcionaban apenas 165 escuelas de enseñanza general, en las que estudiaban 17.500 niños. Por cada 1000 habitantes habían sólo 4 alumnos. La revista "Boletín de la Educación" que se editaba en la Rusia Central, en uno de sus números del año 1906, señalaba que "El territorio de Turquestán podría lograr una alfabetización general, en el mejor de los casos, hacia el año 2186".

En Uzbekistán prerrevolucionario no habían centros de enseñanza superior. Prácticamente, no se efectuaban investigaciones científicas, a excepción de la observación del tiempo.

La alfabetización del territorio pasó a ser parte integrante del plan de la revolución cultural, por cuanto únicamente en tal caso se podría solventar las tareas económicas del país, desarrollar la instrucción especial, la ciencia y la cultura. Las siguientes cifras hablan elocuentemente de los altos ritmos de desarrollo de las escuelas de enseñanza general: desde 1917 hasta 1927, en el territorio de Uzbekistán se creaban 129 escuelas al año, incorporándose al estudio 10 mil nuevos alumnos. En menos de dos decenios Uzbekistán se convirtió en tierra de alfabetización completa.

Uzbekistán de hoy es una república de ciencia desarrollada y elevada cultura. Anualmente, a diferentes tipos de la instrucción se incorporan mas de seis millones de personas, es decir, uno de cada tres habitantes. En la república funcionan cerca de 10.000 escuelas de enseñanza general en las que estudian 4,2 millones de alumnos y trabajan 260 mil maestros, de ellos casi la mitad son mujeres. En las escuelas de Uzbekistán, en cuyo territorio viven representantes de muchas nacionalidades, la enseñanza se imparte en siete idiomas: uzbeko, ruso, kara-kalpako, kazajo, turkmeno, tadzhiko y kirguís. La lengua la escogen los padres. Además, en la república funcionan con éxito escuelas-internados especiales para niños dotados que tienen inclinación hacia la música, coreografía, el deporte, etc. Actualmente, en las ciudades y aldeas de Uzbekistán hay 215 palacios de pioneros, 76 estaciones de jóvenes técnicos, 55 estaciones de jóvenes naturalistas, 30 estaciones de excursionismo, 320 escuelas deportivas para niños y jóvenes, 287 escuelas musicales.

También son remarcables los cambios que se han operado en la instrucción superior. En las universidades de Tashkent, Samarcanda y Nukús, en 18 institutos pedagógicos, 7 técnicos, 5 de medicina, 4 de agricultura, 3 económicos, 2 de estudio del arte y el Instituto



En el Instituto de Química de Sustancias Vegetales de la Academia de Ciencias de Uzbekistán

de Cultura estudian 289 mil jóvenes; en 227 centros de enseñanza media especializada 252 mil personas.

El primer centro de enseñanza superior del Asia Central fue la Universidad Estatal (durante la fundación era de Turquestán) de Tashkent, fundado a iniciativa de V. I. Lenin en 1920. Hoy día es uno de los mayores centros docentes superiores e investigativos de la Unión Soviética. En sus 15 facultades y 125 cátedras se prepara un amplio círculo de especialistas: físicos, matemáticos, químicos, biólogos, geógrafos, historiadores, filólogos, periodistas, lingüistas, etc. En la Universidad de Tashkent cursan estudios 19,5 mil personas. En sus cátedras laboran 1,533 personas, entre los cuales hay 102 doctores en ciencias y profesores, 759 candidatos a doctor, 558 docentes. En 1982, la Universidad preparó 2.907 especialistas.

Es significativo, que ahora en Uzbekistán estudian jóvenes no sólo de nuestro país sino también de estados extranjeros. Alrededor de 3 mil jóvenes de 70 países son practicantes, posgraduados y estudiantes de los institutos de Tashkent. Además de aprender el programa lectivo, los estudiantes extranjeros, junto con sus tutores y profesores visitan empresas industriales, koljoses y sovjoses, museos, exposiciones, teatros, organizan junto con los estudiantes soviéticos, veladas de amistad internacional. Tienen también su club.

El alto nivel de la instrucción pública en la república determinó un auge impetuoso de la ciencia. En 1943 fue fundada la Academia

de Ciencias de la RSS de Uzbekia. Una serie de sus trabajos científicos se granjeó el amplio reconocimiento. De año en año surgen nuevas orientaciones de las investigaciones científicas. Tan sólo durante el último decenio, bajo la égida de la Academia uzbeka se han formado institutos de física nuclear, sismología, cibernética, bioquímica, electrónica, astronomía, arqueología, el instituto de ciencias naturales en la filial kara-kalpaka de la Academia y otros. En total, en el sistema de la Academia de Ciencias de la RSS de Uzbekia funcionan actualmente 37 institutos científicos, 8 oficinas de proyectos y empresas experimentales, en que laboran 100 academicos y miembros correspondientes, 231 doctores en ciencias y 1.723 candidatos a doctor.

En todos los centros e institutos de investigación científica de la república, cuyo número se acerca hoy a 200, trabajan 36,6 mil colaboradores científicos y personal científico-docente, entre ellos mas de 1000 doctores en ciencias y 13,9 mil candidatos a doctor.

Las investigaciones se llevan a efecto en muchas orientaciones, en particular, en física nuclear, electrónica, química, bioquímica, física de los rayos cósmicos, cibernética técnica, medicina y fisiología. Los científicos de casi todos los países europeos y de muchos asiáticos mantienen permanentes contactos con sus colegas uzbe-

Seleccionistas del Instituto de Investigación Científica de Cultivo del Algodón crean nuevas variedades de algodón

kos. El nivel de las investigaciones, sus resultados enjundiosos y su efecto práctico patentizan que Uzbekistán Soviético se ha promovido a la primera línea del progreso científico-técnico, y que la ciencia en la república se ha convertido en una importante fuerza productora.

Podríamos enumerar muchas investigaciones de los científicos uzbekos coronadas con un gran éxito. Pero nos referiremos sólo a una de ellas: el método para pronosticar terremotos. Es una de las orientaciones fundamentales en la labor del Instituto de Sismología de la Academia de Ciencias de Uzbekistán. Juntamente con científicos de Moscú fue desarrollado un método para pronosticar sismos por el cambio de la composición química de las aguas subterráneas. registrado como descubrimiento científico. De su importancia se habla fehacientemente en el periódico norteamericano "Washington Post". "A los científicos norteamericanos — señala el rotativo— les impresionó sobremanera la precisión con que los especialistas soviéticos predijeron un fuerte terremoto en el valle de Alái que se produjo el 1 de noviembre de 1978. Por primera vez en la práctica mundial se predijo con una precisión de varias horas, en cuanto al tiempo, de varios grados por la escala de Richter, en cuanto a la fuerza, y de varios cientos de kilómetros, en cuanto a la disposición del epicentro. (Poco antes de esto, los científicos soviéticos lograron un éxito similar. El 3 de octubre de 1978, en base a los datos obtenidos en los puntos de observación, se emitió la hipótesis de que en los próximos días, a 300 kilómetros al oeste de Andizhán se produciría un fuerte terremoto. El 8 de octubre este pronóstico se vio corroborado con gran precisión).

— Lo que más sorprende son numerosas mediciones utilizadas por los científicos soviéticos a efecto de predecir ese terremoto —dice el doctor Rob Wesson, jefe del departamento de estudios sismológicos del servicio geológico de los EE.UU. — Estas mediciones se hacían durante más de un año. A mediados de octubre se notaron bruscos cambios en la actividad sísmica, y un día antes del terremoto, una modificación acusada del nivel de las aguas subterráneas.

— Precisamente, partiendo de la modificación del nivel de las aguas subterráneas, los estudiosos soviéticos predijeron el terremoto un día antes — señala el profesor de la Universidad de Columbia David Simpson. —Entre los geólogos está extendida la opinión de que en vísperas de un terremoto se registra una elevación general de la corteza terrestre, y que las aguas del subsuelo, por las grietas formadas, pasan a estratos más profundos. Se registró asimismo un aumento de las cargas de electricidad estatica. Gracias al pronóstico, subraya el doctor Simpson, las sacudidas de 6, 7 grados, según la escala de Richter, no produjeron victimas"

Tanto en la antigüedad como hoy día, la tierra uzbeka ha sido rica en talentos. Otrora, nuestra tierra fue glorificada por los grandes sabios y pensadores de sus tiempos: Muza al Jorezmi, Ibn Sina, Beruní, Ferganí, Farabí, Ulugbek...

También en nuestra época, muchos científicos uzbekos gozan de renombre nacional y mundial. Por sus ingentes méritos, al presidente de la Academia de Ciencias de Uzbekistán, miembro de número de la Academia de Ciencias de la URSS, A. Sadíkov, le fue conferido el título de Héroe del Trabajo Socialista. Se hicieron acreedores a este mismo título S. Yunúsov, director del Instituto de Química de Sustancias Vegetales, miembro de la Academia de Ciencias de la RSS de Uzbekia; M. Mirzáev, director del Instituto de Horticultura, Viticultura y Vinicultura, y otros. El Premio Lenin fue otorgado a los académicos de la Academia de Ciencias de la RSS de Uzbekia: I. Jamrabáev, director del Instituto de Geología y Geofísica, y Y. Turakúlov, secretario de la Sección de Ciencias Biológicas de la Academia de Ciencias de la RSS de Uzbekia, el ministro de geología de la república J. Tuliagánov. Obtuvieron el Premio Estatal de la URSS T. Sarimsákov, miembro de la academia republicana, el escritor y académico K. Nugmanov (Yashén) y otros.

En Uzbekistán Soviético, cada uno tiene la posibilidad de recibir enseñanza y desarrollar sus dotes naturales. Los hijos de los obreros, campesinos, intelectuales llegan a ser destacadas personalidades de la ciencia y cultura. En esto se manifiesta brillantemente la realidad soviética.

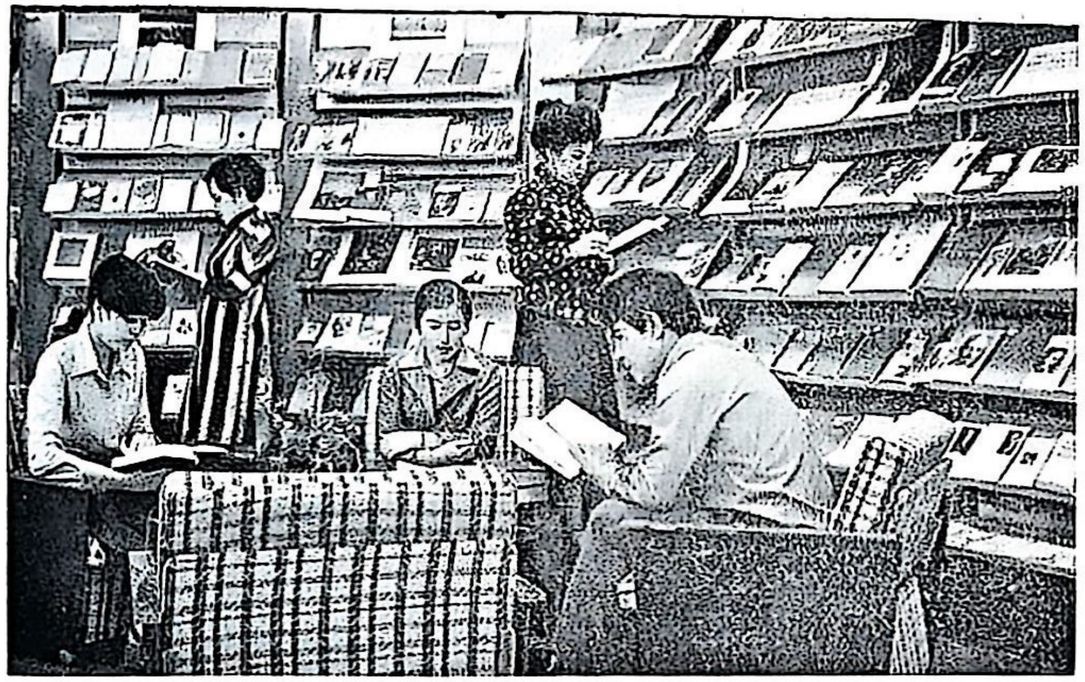
LA RIQUEZA ESPIRITUAL, AL PUEBLO

El relato sobre el auge de la cultura de Uzbekistán Soviético lo comenzamos, refiriéndonos al artículo 27 de la Constitución de la RSS de Uzbekia. Este artículo reza: "El Estado vela por la protección, multiplicación y amplia utilización de los valores espirituales para la educación moral y estética de los soviéticos y para elevar su nivel cultural".

En la RSS de Uzbekia se estimula por todos los medios el desarrollo del arte profesional y del arte vocacional.

Por supuesto, en tiempos idos nuestra tierra ofrecía un cuadro absolutamente distinto. El Asia Central del período del Imperio Ruso y durante todos los siglos anteriores estaba en un peldaño extremadamente bajo del desarrollo cultural, a pesar de que los pueblos de ese territorio en siglos pasados dieron al mundo a muchos insignes sabios, pensadores y civilizadores. Vivieron en esa tierra eminentes escritores, poetas, arquitectos, cuyas obras hasta el presente causan admiración de la gente. No obstante, todos los valores culturales creados en los siglos pasados, fueron patrimonio de un minúsculo puñado de ricos. En vísperas de la revolución, en todo el territorio había apenas 14 pequeñas bibliotecas cuyos servicios aprovechaba, en lo fundamental, la población rusa, 25 instalaciones cinematográficas privadas, se editaban 13 periódicos en ruso y uno en uzbeko, cuyo tiraje total de una vez era inferior a 5 mil ejemplares.

El Gran Octubre lo cambió todo. Para construir el socialismo había que realizar una revolución cultural, iniciar a las masas populares en la cultura y la política, en los conocimientos científicos



En la biblioteca republicana Alisher Navoí

y el progreso técnico, forjar una intelectualidad nacional, cuadros calificados para todas las ramas de la economía nacional. Ya en los primeros dos decenios del Poder Soviético, este cometido fue resuelto con ventura. A la par con la alfabetización, en la república iba desplegándose una amplia red de centros culturales.

En la Unión Soviética viven representantes de muchas naciones y etnias. A todos ellos les une la comunidad de intereses y la identidad de objetivos. La amistad entre los pueblos se desarrollaba y vigorizaba en el proceso de la edificación de la sociedad socialista, en el curso de la liquidación de la desigualdad de naciones, fenómeno común y corriente en el período prerrevolucionario. La amistad entre los pueblos del País de los Soviets se manifiesta con brillantez en todas las esferas de la vida: en la fraternal colaboración en el fomento de la economía de las repúblicas federadas, en el intercambio de cuadros y avances científicos, en el enriquecimiento mutuo de valores culturales, en la ayuda recíproca de personalidades de la ciencia, técnica, literatura, el arte y en muchas otras cosas.

Es muy fecundo el intercambio de riquezas espirituales entre los pueblos de la URSS. Cada nación selecciona de la cultura de otros pueblos todo lo mejor que estime aceptable para ella. Por ejemplo, en la literatura uzbeka surgieron los géneros de novela, relato y ensayo, que no existían antes. Así mismo aparecieron el ballet uzbeko, la ópera, la música sinfónica y la cinematografía nacionales. Compenetrándose con diversas formas y recursos de la cultura de otros pueblos, el pueblo uzbeko ha elevado su cultura a un nivel nuevo, más alto.

Hoy día, Uzbekistán es una república de elevada cultura. Aquí funcionan 26 teatros, entre ellos 2 de ópera, 3 filarmónicas, más de 3.800 clubes, 6.400 bibliotecas públicas, 32 museos, más de 4 mil instalaciones cinematográficas estatales y sindicales. Existen estudios que producen películas de argumento, de TV y documentales. Actúan numerosos conjuntos vocales y coreográficos, entre ellos tales como "Bajor" y "Shodlik" que gozan de fama internacional.

Se desarrollan impetuosamente la prensa, la radio y la televisión. En Uzbekistán se publican 281 periódicos y 83 revistas, con preferencia en lengua uzbeka, cuya tirada de una vez supera los 10 millones de ejemplares. Las editoriales de la república, tan sólo en el último decenio, han sacado a luz 190 millones de ejemplares de libros y folletos.

En Tashkent funcionan el Conservatorio, Instituto de Arte Teatral, Instituto de Cultural, Escuela Coreográfica.

Las transformaciones socialistas en Uzbekistán dieron lugar a las manifestaciones más variadas de las fuerzas creacionales del pueblo. Un fruto notable de las mismas resultó ser la creación de la literatura y del arte nacionales por su forma y socialistas por su contenido. En la república apareció una nutrida pléyade de talentosos escritores, compositores, pintores, arquitectos, artistas de cine y teatro. Los hombres de letras y de arte de Uzbekistán crearon no pocas obras de talento. Con el galardón más alto de la Patria —otorgamiento del título de Héroe del Trabajo Socialista— fue distinguida la actividad creadora del más viejo cineasta Kamil Yarmátov, el escritor del pueblo de Uzbekistán Kamil Yashén. Gafur Guliám fue condecorado con el Premio Lenin, uno de los fundadores de la literatura uzbeka soviética. A muchas personalidades de la cultura de Uzbekistán fueron laureados con el Premio Estatal de la URSS.

Una gran contribución al desarrollo de la literatura y arte

En la sala de exposiciones de la unión de Pintores de Uzbekistán

uzbeko hicieron los escritores Jamzá Jakim-zadé Niazí, Jamid Alimdzhán, Aybek, Mirtemir, Sharaf Rashidov, Zulfiá, los Artistas del Pueblo de la URSS Mujtar Ashrafí, Alim Jodzháev, Jalima Nasírova, Sara Ishanturáeva, Shukur Burjánov, Tamara Janum, los Pintores del Pueblo de Uzbekistán Kadirdzhán Jaidárov, Rahim Ajmédov y otras personalidades de la cultura.

Para que los lectores puedan imaginarse mejor la historia y la realidad de Uzbekistán Soviético, les será interesante conocer con más detalle a la Poetisa del Pueblo de Uzbekistán Zulfía, su obra que con palabras sinceras e inteligibles expresa los pensamientos, sentimientos y las sensaciones de una persona, testigo de los profundos cambios operados en la vida de Oriente Soviético.

Zulfía nació en 1915 en Tashkent, en la familia de un hojalatero. En 1931, después de terminar los estudios secundarios, ingresa en una escuela pedagógica y ya en esos años escribe versos llenos de alegría y colmados de ímpetu juvenil, que se publicaron en periódicos, revistas, antologías literarias.

¿De qué escribía la joven poetisa? Sobre el contenido de las poesías hablan con bastante elocuencia sus títulos: "Soy joven obrera", "El algodón", "La koljosiana", "El pionero"...

En 1932 vio la luz la primera recopilación de poesías de Zulfía, titulada "Páginas de una vida". Fue el inicio de numerosos volúmenes de obras de Zulfía en que se reflejan los acontecimientos cruciales de la vida y la lucha del Estado Soviético. Sus poesías son documentos de la época, misivas íntimas de una contemporánea a sus coetáneos y a sus descendientes.

Zulfía toma parte activa en el movimiento de partidarios de la paz y del progreso. Recorrió muchos países, contribuyendo con su actividad en este renglón a aunar y cohesionar a los correligionarios, a organizar un movimiento antiimperialista de escritores de los países de Asia y Africa.

A la par con esto, las visitas a la India, Egipto, Sri Lanka, Japón y otros países han sido para ella una fuente inagotable de la inspiración poética. La poetisa no sólo preparaba discursos oficiales para foros internacionales sino que también escribía ensayos, artículos y, desde luego, versos. Es laureada con el Premio Estatal de la URSS, con los premios Jawaharlal Nehru y "Loto".

Zulfía es también publicista. Sus ardorosos artículos "Interlocución con las amigas", "Entrevista con una mujer con paranja" plantearon en sus tiempos el problema de una activa participación de las mujeres en la vida social. Al hablar de ello a toda voz, Zulfía mostraba un magnífico ejemplo de actividad social, participando en la labor de la Federación Democrática Internacional de Mujeres, siendo diputada al Soviet Supremo de la RSS de Uzbekia, encabezando durante muchos años la revista femenina republicana "Saodat" (Felicidad).

La poetisa simboliza la imagen de la mujer emancipada de Oriente que, al igual que el hombre, salió a la ancha y clara vía de la edificación de una nueva vida.

La emancipación de la mujer uzbeka es una de las más grandiosas conquistas del Gran Octubre. Privadas antes de todos derechos, entre ellos del derecho a la instrucción, hoy día las mujeres estudian, trabajan, se desempeñan como pedagogos, médicos, artistas, ingenieros, agrónomos, científicos, estadistas y personalidades del partido. Las mujeres constituyen el 43 % de todos los trabajadores de la economía nacional de la república, y más del 48 %, de la industria; entre los trabajadores de la educación y la cultura las mujeres totalizan un 55,7 % y en la salud pública más del 70 %. Las mujeres se incorporan activamente a la gestión del Estado. Al Soviet Supremo de la URSS de la última legislatura fueron elegidas 27 mujeres de Uzbekistán. Cerca de 45 mil mujeres son diputadas al Soviet Supremo de la RSS de Uzbekia, al Soviet Supremo de la República Autónoma de Kara-Kalpakia y a los Soviets locales. Por sus grandes méritos laborales más de 66 mil trabajadoras de Uzbekistán fueron condecorados con órdenes y medallas de la URSS.

En los años del Poder Soviético ha cambiado la ideología de la gente. Ha surgido el hombre nuevo, con elevados ideales, amplio horizonte, nobles sentimientos de colectivismo, camaradería y fraternidad, lealtad al deber social. En las relaciones entre las personas se ha arraigado con firmeza el principo: "El hombre es para otro hombre amigo, compañero y hermano".

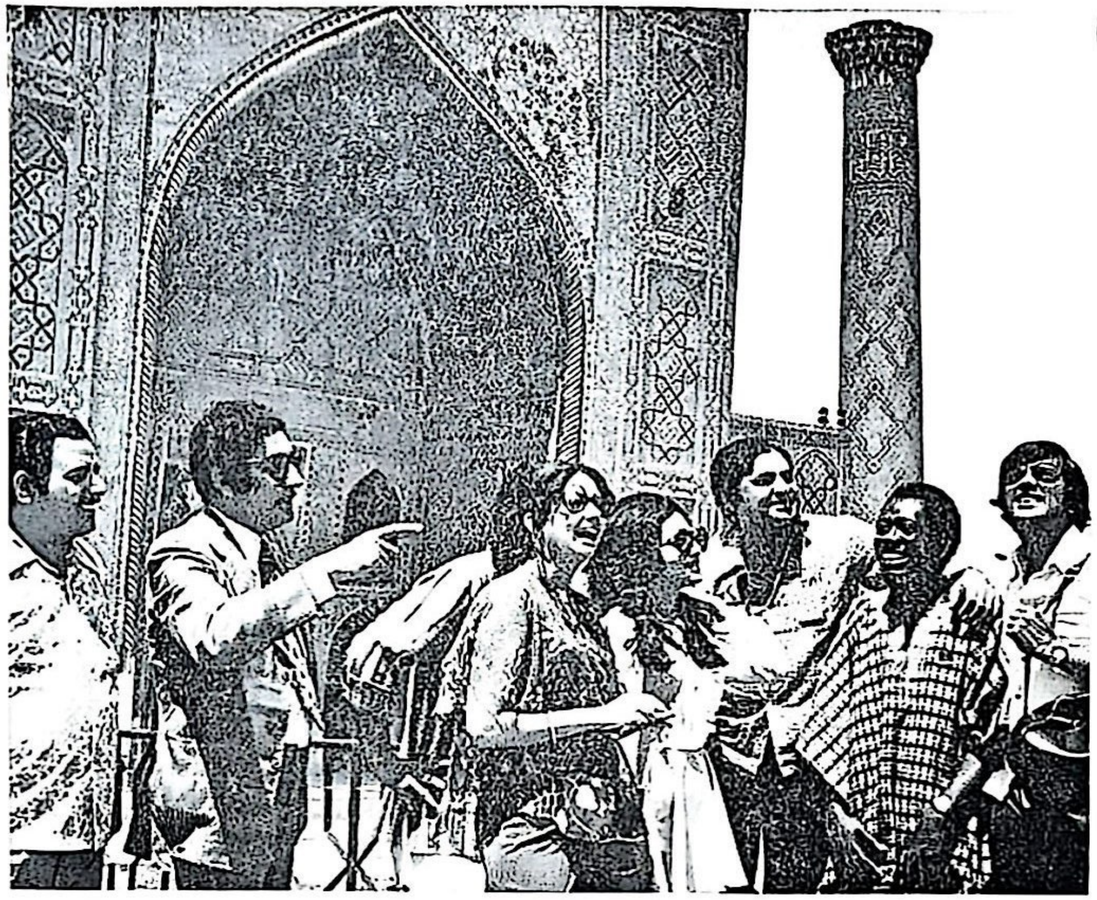
UZBEKISTAN, TIERRA DE TURISMO

El gran dramaturgo inglés Bernard Shaw, al visitar en 1931 la Unión Soviética, hizo una confesión significativa. "Para los turistas —dijo refiriéndose a la URSS— es el país más interesante del mundo, que de día en día se hace más interesante".

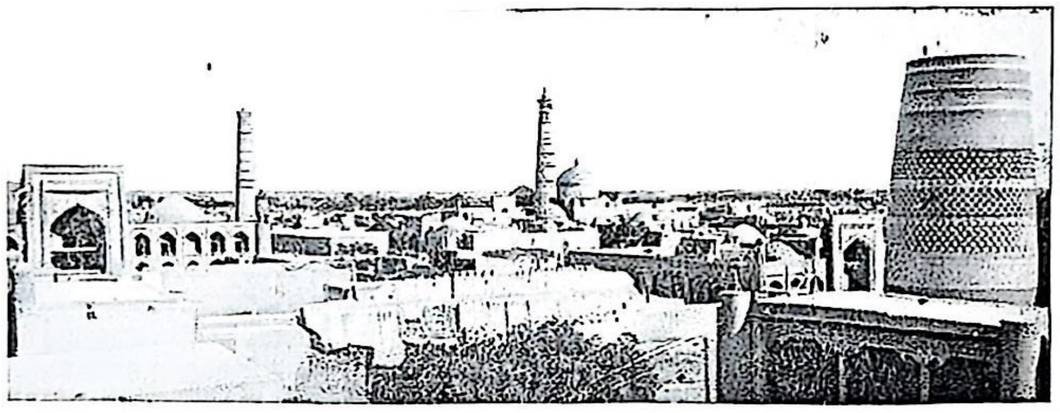
Semejantes pareceres de los testigos iban multiplicándose con el correr del tiempo. El Gobierno de la URSS ha saludado siempre el interés y la atracción hacia nuestro país. A los turistas que llegan a la URSS se les ofrece una amplia gama de itinerarios por las ciudades del Báltico y del Cáucaso, del Asia Central y Siberia. Existen tours según los intereses para hombres de negocio, aficionados a la caza, campamentos internacionales para alpinistas, balnearios y sanatorios para quienes necesitan reposo y tratamiento.

La República de Uzbekia goza de gran popularidad entre los aficionados a los viajes. La antigua tierra uzbeka atrae a la gente de todos los confines de la tierra no sólo por sus magníficos monumentos arquitectónicos sino también por las realizaciones de hoy. Uzbekistán ha abierto de par en par sus puertas para los turistas extranjeros. Actualmente llegan a nuestra república más de 150 mil viajeros extranjeros al año, o sea, 5 veces más que en 1970.

En Uzbekistán funcionan actualmente seis centros de turismo extranjero: en las antiguas ciudades de Samarcanda, Bujará, Jivá, en la relativamente joven Ferganá, que acaba de celebrar su centenario, en la capital de la república, Tashkent, y en la ciudad de Shajrisabz.



Turistas extranjeros en Samarcanda



Jivá, ciudad vedado

Los centros turísticos ubicados en Samarcanda, Bujará y Jivá no necesitan de publicidad. Estas ciudades que atraen a los turistas por sus excelentes monumentos de la antigüedad, son ampliamente conocidas en el mundo. Para los turistas representa un gran interés, desde el punto de vista cognoscitivo, la ciudad de Ferganá, importante centro industrial y cultural de Uzbekistán moderno. Desde Ferganá los turistas realizan viajes a Marguilán y Kokand, así como al lugar balneario de Jamzaabad, por un camino montañoso de 50 kilómetros de largo.

El centro turístico en la ciudad de Shajrisabz, una verdadera joya de Uzbekistán, fue abierto no hace mucho. Esta ciudad, en opinión de científicos, surgió en los siglos III—I antes de nuestra era. En tiempos remotos pasaba por aquí "El gran camino de seda".

En los siglos XIV—XV Shajrisabz llegó a ser uno de los centros culturales de Oriente. Allí estuvo el gran poeta Alisher Navoi y vivió Ulugbek. En la ciudad se han conservado no pocos monumentos de la cultura material de la época de los Timúridas: el famoso palacio Ak-Sarái, el sepulcro de Timur Lenk, el mausoleo de Dzhajanguir, la mezquita de Kok-Gumbaz, el mercado cubierto de Chorsu y otras obras maestras de la arquitectura.

Es muy interesante asimismo el Shajrisabz contemporáneo. Cerca de la ciudad está situada la estación de latitudes de Kitab, conocida en el mundo entero. En la ciudad están desarrollados la tapicería y el bordado, funciona una gran empresa de devanado de la seda. Los vinos de marca de la destilería local han ganado muchas veces medallas de oro en los certámenes internacionales. Es saludable la naturaleza de Shajrisabz, ubicado en la zona premontañosa de la cordillera de Zarafshán, rodeado de huertas, viñedos y algodonales. Y no es de extrañar, que todos los que han visitado ese maravilloso rincón de Uzbekistán lo recuerden durante mucho tiempo.

Cae de su peso, que el centro turístico fundamental de Uzbekistán ha sido y sigue siendo Tashkent, capital de la república, urbe con casi dos millones de habitantes, donde funcionan decenas de grandes empresas que producen aviones y cosechadoras de algodón, equipos electrónicos y excavadoras, máquinas textiles y muchos otros artículos, donde hay 19 institutos, decenas de museos, teatros y salas de conciertos.

Tashkent es una de las antiguás ciudades del orbe. Los últimos hallazgos arqueológicos en el territorio de la ciudad permitieron determinar su "edad": 20 siglos.

A pesar de esa "edad" tan imponente, Tashkent moderno no siente este fardo de los años. Por el contrario, de año en año se torna más bello. Rejuveneció especialmente cuando fue reconstruido después de un terremoto demoledor de 1966. Todo el país acudió en auxilio de la urbe. Cada república federada envió para la reconstrucción de Tashkent a sus constructores. Un tren tras otro llegaban a la ciudad, llenos de materiales de construcción.

Hoy, desde el techo del edificio (de veinte pisos) de ministerios de la república, revestido de la tradicional cerámica de color turquino, se ve perfectamente el epicentro del sismo. Parece, que hace muy poco allí, sobre las nubes de un polvo amarillo, se elevaban las flechas de decenas de grúas, en un movimiento febril. Ahora, en su lugar se yerguen edificios de piedra blanca, se ve cesped

verde con el arco iris de las fuentes de irrigación, robles y plátanos que cobran vigor.

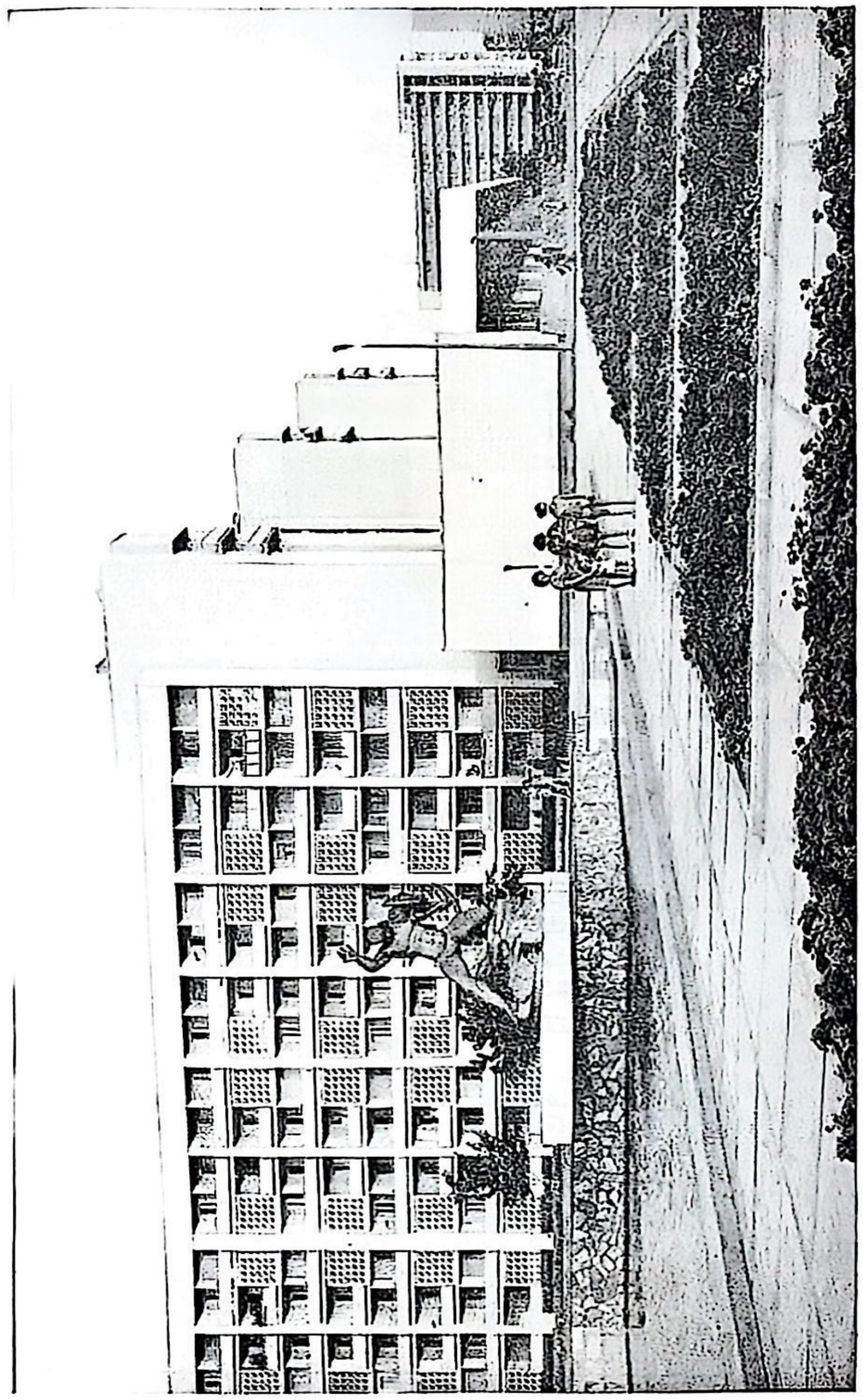
El renovado Tashkent ha traspasado mucho sus viejos límites. He aquí una comparación en cifras. Durante largos siglos, hasta 1966, la ciudad había acumulado cerca de 10 millones de metros cuadrados de superficie habitable, que, en parte considerable, fue reducida a ruinas por el terremoto. Por el momento, en la ciudad hay dos veces más viviendas, con la circunstancia de que son mucho más confortables y a prueba de sismos. Durante el período pasado se ha construido asimismo un gran número de edificios administrativos, centros culturales, comunales y conmemorativos. En cada nueva obra de construcción se combinan diestramente la arquitectura moderna y el colorido nacional, lo que le comunica a Tashkent una belleza inconfundible. El orgullo de Tashkent es el metropolitano, construído según los últimos adelantos de la técnica y arquitectura.

Al principio Tashkent tenía fama de la ciudad de trigo. Luego, pasaron a llamarle "ciudad-jardín" y "ciudad de la paz". Ahora se le califica de "ciudad de la valentía" y "ciudad de la amistad". Los turistas que vienen a Tashkent, donde se les brinda la posibilidad no solo de ver las edificaciones antiguas sino que también conocer la vida contemporánea de los soviéticos, hacen resaltar invariablemente la gran hospitalidad del pueblo uzbeko. Las filiales de la sociedad anónima "Intourist" en Uzbekistán tienen libros de referencias, donde los huéspedes apuntan sus impresiones. Ha aquí lo que escribieron los cónyuges finlandeses Hekki y Otto Paakkonen: "Nuestra estadía de dos semanas en Uzbekistán ha sido de sumo interés. No hemos visto en ninguna parte a la gente tan hospitalaria. En muy convincente lo que hemos visto aquí: el florecimiento de la república y de las ciudades que hemos visitado. El desarrollo de la agricultura, la industria y la cultura nos ha causado una impresión indeleble. La cultura nacional se conserva en todas partes y se desenvuelve como parte de la cultura general. Este viaje nos ha persuadido de las ventajas del sistema socialista..."

La turista norteamericana Mary Saws de California hizo el siguiente resumen de su viaje por nuestro país: "Hemos viajado por la URSS casi seis semanas. Nos ha gustado todo, pero lo mejor nos esperaba al final: la visita a Tashkent, a la república de Uzbekistán, que me recuerda los ricos valles agrarios de California. Me ha impresionado grandemente la transformación de la Estepa del Hambre en tierras fértiles y florecientes".

HORIZONTES DEL DESARROLLO

Hemos relatado el día de ayer y de hoy de Uzbekistán. ¿Cómo vemos su día de mañana? Hermosas ciudades y poblados, nuevas fábricas y empresas, una industria altamente automatizada, agricultura completamente mecanizada, nuevos cientos de miles de

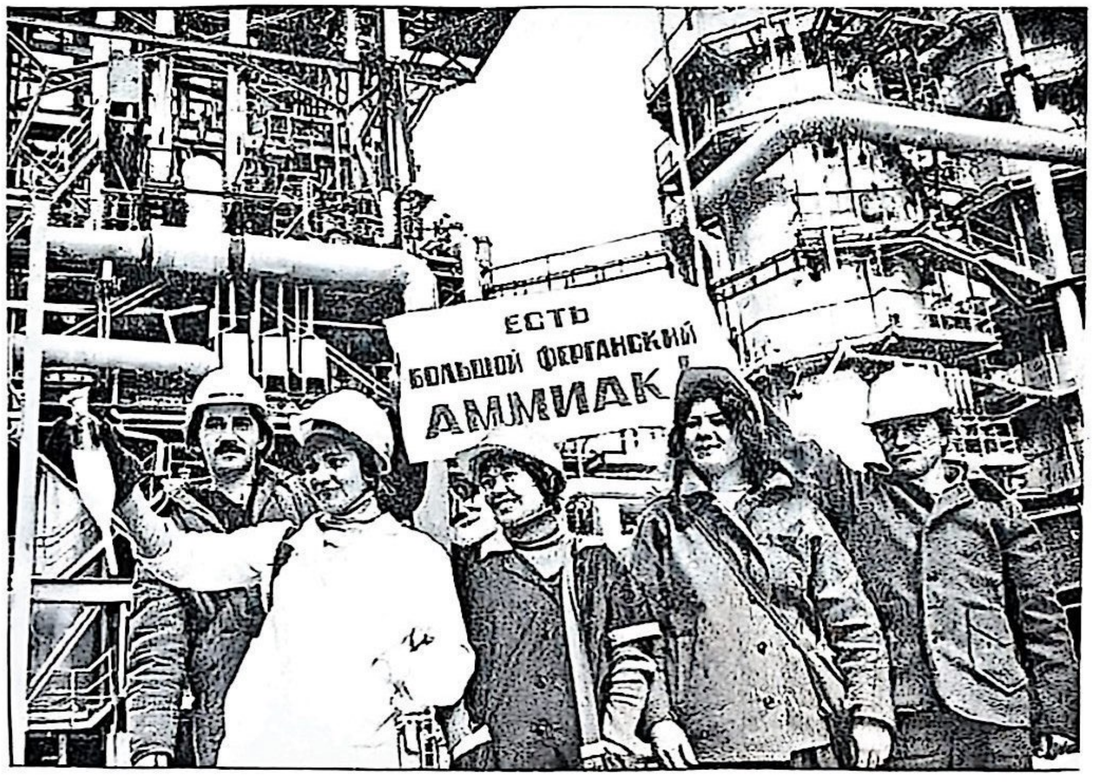


Ciudad de Navoi, nuevo centro regional de Uzbekistán

hectáreas de tierras irrigadas, ulterior florecimiento de la cultura y del arte, indeclinable elevación del bienestar material y de la vida espiritual de los trabajadores.

...Esto es en rasgos generales. En concreto, las perspectivas del sucesivo desarrollo económico, cultural y social de la república están determinadas en las resoluciones del XXVI Congreso del PCUS y del XX Congreso del Partido Comunista de Uzbekistán.

El XXVI Congreso del PCUS aprobó un importante documento: "Orientaciones Fundamentales del Desarrollo Económico y Social de la URSS para los años 1981—1985 y hasta 1990". En el documento se destaca que el período en curso será una importante etapa en la creación de la base técnico-material del comunismo, en el desarrollo de las relaciones sociales y en la formación de un hombre nuevo. En este período hay que garantizar el aprovechamiento más completo de las posibilidades y ventajas de la sociedad socialista madura, aumentar notablemente sus riquezas materiales y espirituales, elevar su potencial económico y científico. En los años 80, el Partido Comunista continuará consecuentemente la aplicación de su estrategia económica cuya meta suprema es el ascenso indeclinable del nivel material y cultural de vida del pueblo, la creación de las mejores condiciones para un desarrollo multifacético de la personalidad sobre la base del aumento consecutivo de la eficiencia de toda la producción social, el incremento de la productividad del trabajo, la elevación de la actividad social y laboral de los soviéticos.



Agrupación Industrial "Azot" de Ferganá

Una importante etapa en la realización de las tareas a largo plazo será el undécimo quinquenio (1981—1985). Las resoluciones del XXVI Congreso del PCUS definen la tarea fundamental del undécimo quinquenio, que radica en asegurar la ulterior elevación del bienestar de los soviéticos a base de un desarrollo estable y progresivo de la economía nacional y de la aceleración del progreso científico-técnico.

Las resoluciones del XXVI Congreso del PCUS prevéen el sucesivo incremento acelerado del potencial económico de todo el país, de todas las repúblicas federadas, entre ellas de Uzbekistán. He aquí algunas cifras básicas.

En la RSS de Uzbekia, durante el quinquenio en curso, se prevé el aumento de la producción industrial del 28—31 %. Las inversiones básicas en la república crecerán el 22—25 %. La generación de energía eléctrica en 1985 llegará a 44—45 mil millones de kilovatio-horas. La producción de fertilizantes aumentará durante el quinquenio 1,4 veces. Se desarrollarán empresas productoras de cobre y extractoras de mineral de plomo y zinc en el Combinado Minero de Almalik, de producción de acero y metales laminados en la Planta Metalúrgica de Bekabad. Aumentará la producción de tractores, cosechadoras de algodón, telas de algodón y de seda, artículos de punto y muchos otros.

El volumen medio anual de la producción agrícola crecerá durante el quinquenio el 17—19 %. Cada año del quinquenio se producirá no menos de 5,9 millones de toneladas de algodón en rama, no menos de 2,8—3 millones de toneladas de trigo, 2,4—2,5 millones de toneladas de legumbres, no menos de 400—410 mil toneladas de carne (peso muerto), 2,5—2,7 millones de toneladas de leche, 2,25 millones de pieles de astracán, etc. Continuará la roturación de nuevas tierras en las Estepas de Karshí y Dzhizak. Durante el lustro entrarán en servicio 450—465 mil hectáreas de tierras de regadio y se irrigará un millón 50 mil hectáreas de pastizales.

Basándose en el auge de la economía, el incremento de la eficiencia de la producción social, en el quinquenio se garantizará el ulterior ascenso del bienestar popular, el desarrollo del modo de vida socialista. En la materialización del programa social que abarca el mejoramiento de todos los aspectos de la vida de los soviéticos — la esfera del consumo, la vivienda, la cultura y el descanso, las condiciones laborales y de vida—, todo el país ha logrado ya grandes éxitos. En Uzbekistán, por ejemplo, tan sólo en los años del décimo quinquenio (1976—1980), los ingresos reales per cápita aumentaron el 17 %, los pagos y las prestaciones a cuenta de los fondos sociales de consumo que garantizan la enseñanza, la elevación de la calificación y la asistencia médica gratuitas, los subsidios, pensiones, etc. incrementaron el 36,8 %. Así, en 1982, el salario medio de obreros y empleados fue de 159,1 rublos mensuales

y, teniendo en cuenta los subsidios y prestaciones que corren a cargo de los fondos sociales de consumo, 227,8 rublos al mes. La elevada capacidad adquisitiva de la población y el creciente volumen de mercancías manufacturadas y víveres que se ponen en venta, permitieron en 1982 aumentar el comercio al por menor hasta 12,2 mil millones de rublos, es decir, dos y medio veces más que en 1970. Se dedicaba permanente atención al mejoramiento de las condiciones habitacionales de los trabajadores. En los 5 años pasados, en la república se construyeron cerca de 30 millones de metros cuadrados de superficie habitable. Esto quiere decir que más de tres millones de personas estrenaron nuevos y confortables apartamentos.

Entre las tareas sociales no hay una de mayor importancia que la solicitud por la salud de las personas. Durante el décimo quinquenio, la salud pública logró ingentes éxitos. Para sus necesidades se gastaron en ese período tres mil millones de rublos. Si antes de la Gran Revolución Socialista de Octubre en el territorio del actual Uzbekistán había apenas unas decenas de hospitales para menos de 1.000 camas, hoy día en la república funcionan 1.207 hospitales para 200.000 camas, cerca de 2 mil policlínicas y ambulatorios, miles de otros centros asistenciales. Otra magna conquista del socialismo consiste en que la asistencia médica es asequible a todos y gratuita. En el noble campo de la protección de la salud laboran 52.300 médicos y 147.700 trabajadores del personal auxiliar. En la república funcionan 80 sanatorios, 23 casas de reposo y hoteles-pensión, 37 otros centros de descanso, 94 sanatorios-profilactorios. Además, existen muchos establecimientos de descanso pertenecientes a diversas organizaciones. A base de manantiales de aguas minerales funcionan centros fisioterapéuticos. Uzbekistán posee también sanatorios en zonas balnearias tan importantes del país como Sochi, Kislovodsk y Yalta. Anualmente, en los sanatorios y centros de reposo descansan y restablecen su salud cientos de miles de trabajadores de la república.

A ritmos veloces se desarrolla la educación social preescolar. Tan soló en los años 1975—1980, en las ciudades y aldeas fueron construidos establecimientos de este género para 234 mil plazas. En suma, los jardines de la infancia y las casas-cuna de la república son actualmente frecuentados por mas de un millón de niños.

Un índice importante del nivel de vida es la renta nacional, que crece en la república de año en año. Según datos de 1982, la renta nacional utilizada en el consumo y acopio, totalizó 20 mil 310 millones de rublos contra 12 mil 710 millones en 1975. Con la particularidad, de que la renta nacional empleada en la república en el consumo creció durante ese lapso de 9 mil 230 millones de rublos a 15 mil 250 millones.

El programa social para el quinquenio en curso (1981—1985) contempla una elevación consecutiva del bienestar popular. Aumentará el peso específico del fondo de consumo en la renta nacional. Crecerán sustancialmente los fondos sociales de consumo. El salario medio mensual se aumentará hacia 1985 hasta 190—195 rublos. Los ingresos de los koljosianos por la línea de la economía social tendrán un incremento del 20—22 %. Se prevé ampliar una serie de ventajas referentes a la retribución del trabajo: primas por la antigüedad del trabajo y de otro género.

Por supuesto, la elevación del nivel de vida de los trabajadores no se ciñe al crecimiento de sus ingresos pecuniarios. Se promueve a primer plano la tarea de mejorar el abastecimiento a la población de víveres y artículos manufacturados de amplio consumo. A este propósito, el volumen del comercio minorista llegará hacia 1985 a 15 mil millones de rublos. En el undécimo quinquenio aumentarán aun más las proporciones de la construcción habitacional, mejorará la asistencia médica, las condiciones de trabajo, vida y descanso de la población. Seguirá perfecionándose el sistema de seguridad social, en particular, crecerá el monto de las pensiones por vejez y por invalidez a los obreros, empleados y koljosianos. Continuará el desenvolvimiento de la cultura y del arte socialistas. La solicitud por el bienestar del pueblo, por la satisfacción de sus demandas materiales y espirituales es la ley suprema de la actividad del Partido Comunista y del Gobierno soviético. La consigna fundamental de la sociedad socialista — "todo en aras del hombre, para el bien del hombre" — encuentra apoyo de todo el pueblo, despierta en los trabajadores la aspiración a garantizar con su trabajo abnegado una materialización cabal de los grandiosos planes del progreso del país.

SUMARIO

Un poco de geografía . . 3
Etapas de la historia . 7
Cuando un amigo está al lado . 14
El algodón, riqueza fundamental . . 20
La unión de la tierra y el agua . . 64
Progreso de la ciencia 71
La riquezas espirituales, al pueblo . . 75
Uzbekistán, tierra de turismo . . 79
Horizontes del desarrollo . . 82

© «Советский Узбекистан: вчера, сегодня и завтра» на исп. яз.
Опубликовано в СССР
1983

Изд. № 1270Т. Т—3. Зак. № 1833.

TASHKENT